

**El Sentido de Comunidad en una Fundación a Partir de las Voces de los Adolescentes: el
Caso de los Adolescentes de la Fundación FUNDAPES en Cali, Colombia**

Martha Cecilia Gutiérrez

Asesor

John Gregory Belalcázar

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Maestría en Psicología Comunitaria

2024

Resumen

La presente investigación se centra en un grupo de adolescentes pertenecientes a la Fundación Patrullas Escolares (Fundapes) de la Ciudad de Cali que tuvo como objetivo principal es comprender la vivencia de los adolescentes afiliados a la fundación Funda Pes en relación con su sentido de comunidad, mediante el análisis detallado de aspectos significativos de su realidad narrativa. Para eso, se utiliza la técnica de la foto voz como herramienta principal de intervención social participativa, la cual permite capturar realidades a través de la fotografía. En este sentido, se llevaron a cabo talleres prácticos con el propósito de que los participantes pudieran compartir y narrar sus experiencias cotidianas, y sensibilizarse de manera creativa a través de la fotografía, haciendo énfasis en las problemáticas psicosociales presentes en sus comunidades locales, con el fin de comprender su contexto.

Con lo anterior, se busca demostrar que la fotografía promueve la autonomía y la capacidad de expresarse y comunicarse de manera efectiva con su entorno. Por otro lado, la información recopilada se analiza utilizando métodos de investigación cualitativa. Este enfoque permite construir y fundamentar la investigación, evidenciando que a través de la lente fotográfica los adolescentes son capaces de reflejar y compartir sus realidades, generando sensibilidad que trasciende lo visual para conectar con aspectos sociales de sus vidas que posibilitan la configuración de un sentido de comunidad sólido y beneficioso para todas las partes involucradas.

Palabras clave: Foto voz, Fotografía, Sentido de Comunidad, Habilidades sociales y Actitudes

Abstract

The present research focuses on a group of adolescents belonging to the School Patrols Foundation (Fundapes) of the City of Cali whose main objective is to understand the experience of adolescents affiliated with the Funda Pes foundation in relation to their sense of community through the detailed analysis of significant aspects of its narrative reality. For this, the photo voice technique is used as the main tool of participatory social intervention, which allows capturing realities through photography. In this sense, practical workshops were carried out so that participants could share and narrate their daily experiences, and raise awareness creatively through photography, emphasizing the psychosocial problems present in their local communities, with the aim of in order to understand its context.

With the above, we seek to demonstrate that photography promotes autonomy and the ability to express oneself and communicate effectively with one's environment. On the other hand, the information collected is analyzed using qualitative research methods. This approach allows us to build and substantiate research, showing that through the photographic lens adolescents are able to reflect and share their realities, generating sensitivity that transcends the visual to connect with social aspects of their lives that enable the configuration of a sense of solid and beneficial community for all parties involved.

Keywords: Photo voice, Photography, Sense of Community, Social skills, Attitudes

Tabla de Contenido

Introducción	8
Justificación	11
Marco Contextual.....	15
Planteamiento del Problema	17
Objetivos	20
Objetivo General.....	20
Objetivos Específicos.....	20
Estado del Arte.....	22
Los Jóvenes y el Sentido de Comunidad, una Aproximación a la Relación Comunidad- Jóvenes	22
Marco Teórico.....	30
Comunidad y Sentido de Comunidad	30
La Nosotredad.....	35
Diseño Metodológico.....	38
Investigación Cualitativa	38
El Fotovoz y las Narrativas.....	39
Caracterización de los Participantes	41
Objetivos Metodológicos	42
Análisis y Discusión	47
El Adolescente, la Fotografía y el Espacio	47
Yo y Mis Compañeros: Nosotredad.....	50
Nosotros y la Fundación: Sentido de Comunidad.....	57

Integración y Satisfacción de Necesidades	57
Pertenencia e Identificación	68
Compromiso y Lazos Emocionales Compartidos.....	74
Influencia	76
Síntesis del Análisis	84
Conclusiones	87
Referencias Bibliográficas	93

Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Componentes del sentido de comunidad</i>	322
Tabla 2 <i>Estructura y descripción de talleres prácticos para la investigación</i>	433
Tabla 3 <i>Estructura de cuestionario para el desarrollo de los talleres e identificación de componentes del sentido de comunidad</i>	444
Tabla 4 <i>Fragmentos talleres, entrevistas y espacios dialógicos (Nosotredad)</i>	51
Tabla 5 <i>Fragmentos talleres, entrevistas y espacios dialógicos (Nosotredad)</i>	53
Tabla 6 <i>Fragmentos talleres, entrevistas y espacios dialógicos (Nosotredad)</i>	55
Tabla 7 <i>Fragmentos talleres, entrevistas y espacios dialógicos (Integración y Satisfacción de Necesidades)</i>	58
Tabla 8 <i>Fragmentos talleres, entrevistas y espacios dialógicos (Integración y Satisfacción de Necesidades)</i>	633
Tabla 9 <i>Fragmentos talleres, entrevistas y espacios dialógicos (Pertenencia e Identificación)</i>	699
Tabla 10 <i>Fragmentos talleres, entrevistas y espacios dialógicos (Pertenencia e Identificación)</i>	722
Tabla 11 <i>Fragmentos talleres, entrevistas y espacios dialógicos (Compromiso y Lazos Emocionales Compartidos)</i>	755
Tabla 12 <i>Fragmentos talleres, entrevistas y espacios dialógicos (Influencia)</i>	777
Tabla 13 <i>Fragmentos talleres, entrevistas y espacios dialógicos (Influencia)</i>	799

Lista de Figuras

Figura 1 <i>Actividad fotografía</i>	477
Figura 2 <i>Entrevistas</i>	488
Figura 3 <i>Taller fotografía</i>	488
Figura 4 <i>Taller fotografía</i>	499
Figura 5 <i>Fotografías tomadas en el marco de la investigación</i>	522
Figura 6 <i>El lugar de los valores en el comportamiento de la Fundación y sus integrantes</i>	688
Figura 7 <i>Gráfico conceptual total</i>	8383
Figura 8 <i>Relación Bidireccional de Influencia</i>	8484
Figura 9 <i>Dendograma universo de palabras de los adolescentes</i>	855

Introducción

Durante la adolescencia son experimentados cambios significativos a nivel del desarrollo biológico, social y subjetivo, altamente influenciados por el contexto y las condiciones socio-culturales que permeen las diferentes experiencias del individuo durante esta etapa de transición a la vida adulta (Gaete, 2015, págs. 437-438). Dichos cambios se encuentran especialmente relacionados a procesos de autoconocimiento, individualización, identidad, sentimiento de pertenencia a un grupo social y búsqueda de un propósito de vida (Krauskopof, 1999, pág. 3).

Considerando esto, el surgimiento de alteraciones a nivel psicológico, en compañía de crisis de identidad y sensaciones de aislamiento son totalmente comunes y esperables, sobre todo en quienes se encuentran adentrándose en nuevos procesos de socialización y relacionamientos interpersonales. En este escenario, formar parte e identificarse plenamente con distintos grupos, especialmente grupos conformados por pares, es fundamental al momento de buscar condiciones adecuadas para el correcto desenvolvimiento social y, en consecuencia, el aprendizaje de nuevas habilidades sociales para el futuro.

En este sentido, configurar y promover espacios donde los adolescentes puedan integrarse en comunidades les brinda la oportunidad de formar parte de redes o sistemas de apoyo social.

Este tipo de entornos tienen el potencial de influir positivamente en sus trayectorias vitales, facilitando la construcción de vínculos interpersonales significativos que contribuyan a mejorar sus condiciones de bienestar emocional (Orcasita Pineda & Uribe Rodríguez, 2010, pág. 70). Por esto, es fundamental entender las dinámicas a partir de las cuales los adolescentes se integran a diferentes comunidades, se identifican y desarrollan un sentido de pertenencia con las mismas, al igual la manera en que experimentan y perciben estos procesos; para así facilitar la creación de estrategias de incidencia que mejoren sus experiencias a nivel social y personal.

Con lo anterior, la implementación de este proyecto de investigación tiene como objetivo principal comprender las experiencias de los adolescentes vinculados a la Fundación Patrullas Escolares (Fundapes) en relación con su sentido de comunidad, mediante el análisis detallado de aspectos significativos relacionados con su realidad, abordada desde sus propias narrativas, utilizando el fotovoz como herramienta para acceder a los discursos alrededor de sus experiencias.

Para esto, se realizaron un total de tres talleres con el propósito de familiarizar a los adolescentes con aspectos técnicos, estéticos y éticos de la fotografía, buscando fortalecer su capacidad de observación crítica del entorno, y permitirles expresar y compartir sus puntos de vista acerca de sus vidas, sus experiencias personales y sus círculos sociales más cercanos. Para la recolección de la información se hizo uso de herramientas como la observación participante, el foto-voz y la fotografía. Posteriormente se realizó un análisis descriptivo del sentimiento de comunidad a partir de las narrativas visuales expuestas por el grupo de jóvenes.

Es importante tener en cuenta que, como se mencionó al principio, la adolescencia es una etapa difícil y compleja, que implica transformaciones en el entorno familiar de los individuos y se caracteriza por constantes cambios en su desarrollo físico, psicológico y social (Herrera, 1999). Por consiguiente, es contraproducente pasar por alto los obstáculos que enfrentan los adolescentes en este periodo de sus vidas, ya que la identificación temprana de estos fenómenos contribuye a elaborar e implementar estrategias de apoyo y acompañamiento que promuevan el desarrollo adecuado de relaciones interpersonales sanas y resilientes que aseguren una transición exitosa hacia la edad adulta.

Considerar estos aspectos al momento de analizar cómo el fortalecimiento del sentido de comunidad de los adolescentes puede contribuir a mejorar su bienestar integral, no solo dentro de

la Fundación, sino también en otros planos de su vida, resultó de gran ayuda en el proceso de proponer estrategias que puedan ser empleadas dentro de la institución para lograr mayor impacto en las poblaciones que intervienen.

Por tanto, importante en la fundación que los adolescentes vivan los valores que se comparten, como es el caso del respeto, la responsabilidad, el aprendizaje, la convivencia, la empatía y la solidaridad, la atención como valor que da cuenta de un respeto y valoración por la palabra del otro, la puntualidad y la disciplina. Además, que adquieran conocimientos en habilidades sociales y actitudes; para lograr integrar su salud física y emocional; de esta manera logren sentirse seguros, respetado y acompañados.

Justificación

A través de la psicología comunitaria se puede contribuir significativamente a promover el trabajo colaborativo, el aprendizaje y el desarrollo de las potencialidades y las oportunidades que cada individuo tiene dentro del grupo al que pertenece. Esto implica fortalecer la identidad grupal y personal mediante el reconocimiento y la estimulación de las habilidades y las capacidades de todos los involucrados, al tiempo que se fomenta el apoyo mutuo en función del crecimiento, bienestar y desarrollo colectivo de la comunidad. En el escenario de la investigación, el propósito principal era que la comunidad de adolescentes de Patrullas Escolares

Fundapes participaran de manera activa en su entorno, identificando sus necesidades como comunidad para así generar insumos que permitan promover un cambio positivo que impacte de manera beneficiosa a todos los participantes.

En este marco, es importante adoptar una postura de aproximación a la comunidad que no necesariamente deje de lado lo individual, pues como lo señala Montero (2004) cada comunidad posee un espacio y tiempo determinados y, aunque no todos los grupos son homogéneos, es posible encontrar colectivos compuestos por individuos que comparten conocimientos, sentimientos, necesidades y deseos específicos. Además de la pluralidad interna que caracteriza a las comunidades, las cuales están compuestas por individuos con historia propia, otro componente fundamental de ser parte de una comunidad radica en la reciprocidad de influencia y afectación entre el individuo y la comunidad.

Estas consideraciones permiten diseñar y desarrollar estrategias mucho más inclusivas y efectivas que tengan en cuenta la diversidad y particularidades del grupo. El enfoque en atender las necesidades beneficia tanto al colectivo en su conjunto como a sus miembros individuales (pág. 96). Por lo tanto, se espera que los insumos recolectados mediante las estrategias de este

estudio permitan a generar hojas de ruta que repercutan positivamente en los individuos y, así mismo, que el efecto en los individuos fortalezca aspectos grupales, es decir, que se logre un efecto bidireccional y recíproco.

Cabe destacar que la mayoría de los adolescentes que forman parte de esta Fundación provienen de comunidades vulnerables en la ciudad de Cali, y esto los hace más propensos a verse envueltos en dinámicas de interacción hostiles capaces de afectar su estabilidad socio-emocional. La Fundación se percibe entonces como un agente constructor de realidades positivas para sus beneficiarios, liderando iniciativas que fomentan el desarrollo social y comunitario de manera incluyente, reconociendo la heterogeneidad de sus miembros, en términos de sus desenvolvimientos individuales y sus relaciones sociales. Con esto, se busca fortalecer el sentido de comunidad y mejorar las habilidades sociales de sus integrantes, lo que contribuye al bienestar social y la autogestión del grupo.

Los comportamientos que se observan en los adolescentes de la Fundación son reflejos de las dificultades psicosociales que han experimentado en sus vidas. Sin embargo, gracias a las iniciativas promovidas por la Fundación, tanto los individuos como la comunidad, logran mejorar su autonomía y aumentar las posibilidades de construir un futuro más esperanzador para sí mismos gracias a las herramientas que les brindan las intervenciones y acompañamientos ofrecidos por la Fundación. En este orden de ideas, el siguiente estudio busca comprender las realidades experimentadas por los adolescentes que acuden a la Fundación en el marco de su labor social, utilizando la psicología comunitaria como estrategia para incidir en las dinámicas sociales de los adolescentes y así comprender su sentido de comunidad y determinar si este puede ser potenciado en beneficio de su participación e integración en la Fundación.

Así mismo, teniendo en cuenta la pluralidad y diversidad que pueden presentar los grupos o comunidades y la pertinencia de desarrollar e implementar estrategias de acercamiento inclusivas y adaptadas a las necesidades de los grupos intervenidos, es importante desarrollar métodos llamativos que incentiven a las personas a participar de un proceso de intervención, investigación o acompañamiento.

Considerando lo anterior, se empleó el fotovoz como estrategia para comprender el fenómeno en cuestión. Esta estrategia combina la fotografía con espacios dialógicos en los que los jóvenes pueden narrar aspectos que consideren significativos de su realidad. La implementación de este tipo de estrategias en las ciencias sociales pretende potenciar la inclusión y la participación. Como lo expone Rumayor et al (2021), se entiende a la fotografía como un sistema de representación que puede combinarse con el lenguaje verbal o textual, lo que abre un camino de posibilidades para transitar hacia formas de investigación participativas y creativas (pág. 41).

Así, el uso de la fotografía, en combinación con técnicas participativas como la foto voz, permite a los adolescentes tanto expresar sus deseos como narrar y compartir sus realidades. Esto porque, además de potenciar sus habilidades creativas, la fotografía se erige como una estrategia que facilita explorar las interacciones sociales dentro de la Fundación, actuando como medio para comprender la complejidad emocional y social de la realidad que cada uno atraviesa, como individuo y como grupo.

Con el tiempo, la fotografía ha sido reconocida como una herramienta poderosa que va más allá de simplemente capturar imágenes o momentos a través del lente, y se ha convertido en una forma creativa de transmitir sentimientos o emociones y narrar historias. Para los adolescentes de la Fundación, esta forma de expresión no solo les brinda la oportunidad de

documentar sus vidas, sino que también les permite reflexionar sobre sus propias experiencias significativas. Al tomar una fotografía, pueden explorar sus emociones, percepciones y conexiones con el mundo que les rodea.

Además, la fotografía facilita la comunicación entre ellos, ya que les brinda un lenguaje alternativo mucho más interesante y se convierte en una forma nueva para compartir sus realidades con otros miembros de la comunidad. Al compartir sus perspectivas a través de la fotografía, los adolescentes pueden encontrar intereses o experiencias en común con sus pares, fortaleciendo así los lazos comunitarios y promoviendo un mayor entendimiento mutuo.

En este sentido, la práctica de compartir fotografías ayuda a construir un sentido de comunidad basado en la empatía. Al ver el mundo a través de los ojos de otros, los adolescentes pueden desarrollar una mayor comprensión de las experiencias y los desafíos que enfrentan sus compañeros. Esta conexión emocional fomenta la solidaridad y el apoyo entre pares dentro de la comunidad, creando un ambiente donde todos se sienten valorados y comprendidos. Al compartir sus experiencias a través de imágenes, los jóvenes pueden contribuir a la construcción de comunidades más fuertes y comprensivas, donde cada voz es escuchada y valorada.

Dicho esto, es fundamental reflexionar sobre la importancia que conlleva comprender a fondo el concepto de comunidad y sentido de comunidad, ya que esta comprensión no solo promueve y potencia la participación activa y sostenida de los adolescentes en la Fundación, sino que también resulta esencial para aprovechar al máximo los beneficios tanto sociales como personales que la Fundación tiene para ofrecer. En resumen, el entendimiento profundo del sentido de comunidad puede ser el motor que impulse la implicación duradera de los jóvenes en la Fundación, garantizando así un mayor impacto y una mejor utilización de los recursos disponibles para el beneficio de todos.

Marco Contextual

La Fundación Patrullas Escolares, conocida como FUNDAPES, tuvo sus inicios el 31 de enero de 1990 bajo el nombre de Asociación de Patrullas Escolares, registrada ante la Gobernación del Valle del Cauca con el número de personería jurídica 00114. Posteriormente, se transformó de asociación civil a fundación, adoptando el nombre de Fundación de Patrullas Escolares, según consta en el Acta número 04 del 01 de abril de 2002, inscrita en la Cámara de Comercio con el número 03453, Libro 1, NIT 805025069-6.

FUNDAPES es una Organización No Gubernamental sin ánimo de lucro que se dedica al apoyo pedagógico para la prevención integral de problemáticas en adolescentes, con el objetivo de reducir situaciones de riesgo psicosocial. Las acciones se centran en el fortalecimiento de valores éticos y morales para desarrollar capacidades físicas, psicológicas, afectivas e intelectuales en los adolescentes, con el fin de fomentar su contribución positiva a la sociedad.

De acuerdo con el Artículo 39 de la Ley General de Educación (Decreto 1890 de 1994), el Artículo 97 de la Ley 115 de 1994 y la Resolución 4120 del Ministerio de Educación Nacional, se presenta este proyecto para estudiantes de instituciones educativas de los grados 9º, 10º y 11º del municipio de Santiago de Cali, así como de barrios marginados como la comuna 13, 15 y 21, según datos del observatorio de la ciudad de Cali.

Reconociendo que el servicio social obligatorio es requisito para la graduación del bachillerato, se implementan acciones dentro del proceso establecido para abordar las problemáticas que afectan la calidad de vida en nuestras comunidades. El propósito es formar líderes multiplicadores capaces de analizar diversas problemáticas sociales y gestionar sus emociones de manera asertiva, previniendo conductas inadaptadas mediante estrategias y herramientas adquiridas en la fundación.

Así mismo, con el objetivo de promover una convivencia saludable, se trabaja en la promoción de principios y valores en jóvenes y sus familias, utilizando metodologías que aporten a la transformación de individuos preparados para liderar y servir a sus comunidades. Así, se busca crear estrategias de prevención, educación y protección para niños, niñas y adolescentes en situación de riesgo y conflicto social, formando líderes positivos y propositivos que contribuyan a una sociedad mejor.

Expertos sugieren buscar alternativas educativas y recreativas para abordar este problema y prevenirlo de manera integral. La alta incidencia de conductas delictivas, la disfunción familiar, la falta de educación sexual adecuada, problemas económicos y desigualdades sociales son factores relevantes que contribuyen al inicio temprano de jóvenes en actividades perjudiciales como el pandillerismo y uso problemático de sustancias psicoactivas. La adolescencia, siendo un período crítico de cambios físicos, psicológicos y sociales, requiere intervenciones que promuevan un desarrollo saludable y prevengan riesgos psicosociales.

Es fundamental trabajar en conjunto como sociedad para brindar oportunidades y apoyo a los jóvenes en riesgo, evitando su marginación y ofreciéndoles herramientas para un desarrollo integral. En este sentido, la Fundación Patrullas Escolares, a través de su programa, contribuye a la prevención de problemas sociales y promueve habilidades sociales que benefician tanto a los individuos como a la comunidad en general.

Planteamiento del Problema

La Fundación realiza su trabajo de intervención con adolescentes que oscilan entre las edades de 14 a 17 años, quienes asisten con el objetivo de realizar la labor social obligatoria del bachillerato. Cada adolescente que ingresa enfrenta distintas problemáticas psicosociales que pueden afectar su desarrollo cognitivo, emocional, conductual y social, por lo que al llegar a la Fundación se les plantean cuestionamientos individuales que les permitan abordar estas dificultades mediante el acompañamiento colectivo y la participación de distintos actores pertenecientes a la institución. En este sentido, los jóvenes son integrados en un programa que emplea diversas estrategias para fortalecer sus habilidades sociales y emocionales del grupo, reconociéndolos no solo como individuos, sino también como miembros de una comunidad, enfoque que contribuye a lograr mayor impacto positivo en cada uno.

Al examinar el impacto que tiene en la organización psicológica del adolescente en su calidad de vida y su inclusión tanto escolar como social (González, 2009) se encuentra que formar parte de un grupo o comunidad puede potenciar aspectos positivos en su desarrollo personal y relacional. Según el autor, los vínculos sociales demuestran ser cruciales, ya que aquellos individuos que pasan gran parte de su tiempo interactuando con otros tienden a desarrollar competencias y habilidades sociales más sólidas y duraderas. Esta necesidad de vínculos interpersonales se asocia al hecho de que las relaciones sociales positivas son una de las mayores fuentes de satisfacción y bienestar personal (pág.47-48). Por esta razón, la Fundación considera fundamental que los adolescentes se integren a una comunidad como parte del proceso de desarrollo positivo.

La conformación de una comunidad puede desencadenar efectos que se suman a las iniciativas propias de la Fundación, potenciando aún más su impacto positivo. Aspectos de la

comunidad, como el sentido de pertenencia, la integración, la satisfacción de necesidades y la conexión emocional compartida (McMillan & Chavis, 1986), son pilares que fomentan el arraigo y la continuidad en la Fundación.

Así mismo, la comprensión de las dinámicas del sentido de comunidad entre los jóvenes miembros de la Fundación es esencial. Esta comprensión no solo proporciona información valiosa sobre sus necesidades y expectativas, sino que también sirve como punto de partida para desarrollar estrategias efectivas de fortalecimiento y crecimiento del sentido de comunidad, característica inherente al ser comunidad. Al reconocer y valorar los vínculos emocionales y sociales que existen dentro de la comunidad de la Fundación, se podría trazar una hoja de ruta enfocada en fomentar aún más la cohesión, el compromiso y la permanencia.

En este contexto, otro aspecto que se consideró relevante fue reconocer la presencia de la "nosotredad" en el grupo de jóvenes de la Fundación, es decir, el sentido de un nosotros, pues esta vivencia subjetiva implica reforzar el sentido de pertenencia y puede potenciar la cohesión. Por lo tanto, es importante también en primera instancia identificar si este elemento se manifiesta entre los jóvenes de la Fundación, ya que puede tener un impacto significativo en su sentido de pertenencia, contribuir al bienestar de los miembros de la Fundación y aumentar la efectividad de las intervenciones sociales futuras.

Por lo tanto, el comprender las características de la nosotredad y el sentido de comunidad alrededor de la Fundación, además de la construcción y el fortalecimiento del sentido de comunidad entre los jóvenes enriquecen la experiencia individual y fortalecen el trabajo mismo de la Fundación. A partir de la creación de un entorno donde los miembros se sientan incluidos, valorados, escuchados y apoyados, se construye una red de individuos comprometidos y

empoderados que no solo contribuyen al crecimiento de la institución, sino que también se convierten en agentes de cambio en sus propias comunidades.

En este sentido, con el siguiente estudio, se busca conocer la experiencia de los adolescentes que forman parte de la fundación Fundapes, explorando específicamente su sentido de comunidad. Para alcanzar este propósito, se plantean una serie de objetivos que permitirán profundizar en la comprensión de la construcción de la comunidad desde la perspectiva de estos adolescentes.

Objetivos

Objetivo General

El objetivo general de este estudio es comprender a partir de las narrativas experienciales el sentido de comunidad de los adolescentes afiliados a la Fundación Funda Pes.

Objetivos Específicos

Explorar la presencia de la percepción de nosotredad en el grupo de jóvenes participantes de la fundación.

Describir qué componentes del sentido de comunidad se encuentran presentes en un grupo de jóvenes de la fundación mediante actividades grupales.

Identificar mediante relatos individuales qué elementos del sentido de comunidad vivencia cada joven de un grupo de jóvenes de la fundación.

Así mismo, fue pertinente optar por un enfoque fenomenológico cualitativo. Se eligió este diseño en respuesta al objetivo principal de profundizar en la comprensión de un fenómeno social específico: el sentido de comunidad. Se busca comprender cómo se manifiesta este fenómeno, cuáles son sus características y qué implicaciones puede tener para la fundación.

El enfoque fenomenológico cualitativo permite explorar la riqueza y la complejidad del sentido de comunidad desde la perspectiva de los participantes. En este caso, a través de técnicas como el fotovoz, las entrevistas y la observación participante se puede capturar la experiencia vivida y las percepciones de los individuos involucrados en la fundación estudiada. Esto brinda la flexibilidad necesaria para adaptarse a la naturaleza dinámica y subjetiva del fenómeno, permitiendo así una exploración detallada y contextualizada.

Además, este enfoque promueve una comprensión amplia del sentido de comunidad al considerar tanto los aspectos individuales como los colectivos. No se limita a examinar variables

aisladas, sino que busca comprender la interacción entre los miembros de la comunidad, así como su relación con el contexto sociocultural en el que se desenvuelven. Lo anterior permite describir las características mismas de la comunidad, revelando sus significados compartidos, valores y la forma en que influyen y son influenciados en la comunidad.

Considerando la importancia que tienen para la Fundación poder comprender si manifiesta y cómo, el sentido de comunidad para los adolescentes que asisten a sus programas se surge la siguiente pregunta: ¿Cómo es el sentido de comunidad y nosotredad en los adolescentes de la fundación fundapes? La pregunta surge de la necesidad de comprender en profundidad la experiencia vivida por los adolescentes afiliados a la Fundación Fundapes en lo que respecta a su sentido de comunidad.

Finalmente, como el estudio se propone comprender el sentido de comunidad entre los adolescentes de la fundación, considerando tanto su presencia como su ausencia, el análisis partirá por identificar las características que definen este sentido de comunidad, lo que proporcionará elementos para entenderlo o reflexionar sobre su construcción en caso de que no esté presente.

Estado del Arte

Los Jóvenes y el Sentido de Comunidad, una Aproximación a la Relación Comunidad-Jóvenes

La estructura de una comunidad engloba diferentes aspectos más allá de su función como una organización social. Además, implica la presencia de una identidad colectiva, aspiraciones y proyectos comunes de sus miembros, incluyendo vínculos, vivencias compartidas, historias, costumbres y prácticas (Rodríguez, 2020, pág. 201) que condicionan la experiencia de cada individuo como parte de la misma.

Proyectos de intervención psicosocial como el de “Renacer” (Sierra Morales, Restrepo Gómez, Ortiz Uribe, & Morales Ruiz, 2011), llevado a cabo en la ciudad de Medellín con el fin de resignificar el sentido de comunidad y fortalecer las redes de apoyo de personas pertenecientes al barrio La Gabriela afectadas por el desastre natural ocurrido el 5 de diciembre de 2010, demuestran la importancia y beneficios de reforzar y potencializar los procesos y dinámicas socio-comunitarias, sobre todo en el marco de extrema vulnerabilidad y crisis social. En este caso, los interventores lograron consolidar mejores lazos y vínculos comunitarios a través de actividades enfocadas en incrementar la participación, el sentido de liderazgo, la empatía, la solidaridad y las experiencias individuales y colectivas de los habitantes, disminuyendo de manera considerable la percepción de sufrimiento y desarraigo que había traído como consecuencia el desastre.

Así mismo, otras investigaciones situadas como la de Hernández Rodríguez (2020) han demostrado que el desarrollo del sentido de comunidad en poblaciones socialmente vulnerables contribuye a mejorar los lazos y compromisos entre los individuos. Aquí, la autora describe el caso particular de la Fundación Procrear de Bogotá, Colombia, centrándose en la labor de la

institución en términos de resocialización y disminución del sufrimiento social en grupos de individuos que pertenecen o ejercen trabajos informales dentro del Barrio Santa Fe, una de las zonas de tolerancia más marginales de la ciudad.

Según la autora, partiendo de actividades y diálogos colectivos en los que se involucra de manera proactiva a los diferentes miembros de la comunidad, se logra fortalecer el sentido de comunidad, la solidaridad, la empatía, el sentido moral y los vínculos comunitarios, al tiempo que se reconoce y da importancia a la experiencias subjetivas y emocionales de cada persona que recurre a la Fundación, priorizando la atención y la prevención en poblaciones aún más vulnerables como los niños y los adolescentes en situación de riesgo (Rodríguez, 2020).

Y es que, como se ha mencionado, durante la adolescencia son atravesados cambios y transformaciones importantes en las relaciones sociales que permean el desarrollo personal de cada individuo, por lo que la adaptación y respuesta frente al entorno se ven sometidas a nuevas dinámicas que dependen del grado de empatía y solidaridad construido entre el adolescente, su comunidad y, en especial, sus pares.

En estudios como el de (Díaz, Marínez, & Cumsille, 2003) los autores se refieren a la participación de los jóvenes en la comunidad como un aspecto clave en su desarrollo social e interiorización de estructuras de interacción permanentes, que puede influir positiva o negativamente en sus habilidades para intervenir o vincularse en acciones colectivas organizadas que constituyan una ecología de progreso y fortalecimiento individual y comunitario.

Dependiendo de las competencias que el adolescente adquiera en este proceso, será capaz de insertarse en campos de relaciones significativas alternos al de su comunidad inicial, permitiéndole tener mejores experiencias presentes y futuras en diferentes ámbitos de su vida personal y social.

Por lo que, si la relación entre la comunidad y los jóvenes es débil, la actitud y disposición de los adolescentes para ejecutar acciones en pro de su comunidad son menores, generando ambientes de malestar individual y menor sentido de pertenencia que repercute en la dimensión colectiva (Díaz, Marínez, & Cumsille, 2003)

Así mismo, un frágil sentido de comunidad en los adolescentes, especialmente cuando estos hacen parte de comunidades más vulnerables, afecta de manera perjudicial la percepción de apoyo social que tienen los individuos y, en consecuencia, su motivación para llevar a cabo estrategias de acción compartidas que tengan un impacto positivo en su entorno social (Cueto, Espinosa, Guillén, & Seminario, 2016).

Para estos autores, cuando existe un sentido de comunidad sólido, la sensación de bienestar e integración social es más evidente y satisfactoria, provocando que la confianza mutua, la identidad social y vínculo afectivo con la comunidad refuercen el bienestar subjetivo, psicológico y social de los individuos (Cueto, Espinosa, Guillén, & Seminario, 2016).

Particularmente, en adolescentes, esto beneficia sus capacidades de autocontrol, eficiencia académica, inteligencia emocional, autoeficacia y autorrealización, y disminuye el riesgo de comportamientos problemáticos o autodestructivos o su inserción en entornos sociales de riesgo (Albanesi, Cicognani, & Bruna, 2007).

Estudios como el de (Albanesi, Cicognani, & Bruna, 2007), miden esta participación y sentido de comunidad a partir de indicadores como la sensación de pertenencia, apoyo y conexión emocional con la comunidad, satisfacción de necesidades, soporte y conexión emocional con pares, y oportunidades para influir en la comunidad (p. 391). Los resultados obtenidos muestran una correlación positiva significativa entre el puntaje alto en los indicadores, el sentido de comunidad, la sensación de bienestar social y el compromiso cívico entre los

adolescentes. Lo anterior indica entonces que el desarrollo de un sentido de comunidad solo puede ser logrado cuando se promueve la participación de los adolescentes en la comunidad.

Cuando los jóvenes se sienten incluidos en la toma de decisiones se convierten en actores esenciales para el progreso de su comunidad. Así mismo, los efectos de una participación constante y el fortalecimiento del sentido de pertenencia y comunidad pueden llevarse a otros entornos no menos importantes como, por ejemplo, la escuela, donde se desarrolla gran parte crucial de la socialización e inserción a la vida social.

Según Leiva et al. (2021) los espacios escolares deben ser considerados como comunidades indispensables para fomentar el relacionamiento y el apoyo entre pares, lo que contribuye a satisfacer las necesidades de reconocimiento y estima social fundamentales en la población infanto-juvenil. Los conocimientos y las habilidades socio-emocionales adquiridas en estos contextos terminarán influyendo positiva o negativamente en las demás esferas de la vida que la persona experimente, sobre todo en términos de adaptación y sentido de satisfacción frente a la vida y respuesta a las oportunidades y los retos o desafíos que se presenten en el medio social del que se hace parte (Parra, 2021).

En resumen, las investigaciones mencionadas visibilizan la importancia de cultivar un sentido de comunidad sólido en las personas y, sobre todo, los adolescentes, ya que esto no solo beneficia su bienestar individual, sino que también fortalece la cohesión y apoyo social que perciben en su entorno. La participación activa en la comunidad promueve habilidades sociales y emocionales clave, reduciendo así la probabilidad de conductas problemáticas y relaciones conflictivas que afecten la integración y desenvolvimiento de los jóvenes en sus comunidades

La Fotografía en la Investigación Social: Aportes en la Psicología Comunitaria

A lo largo de la historia, la fotografía ha sido una forma poderosa de expresión y documentación, capturando momentos, emociones y perspectivas únicas. En el contexto contemporáneo, su papel va más allá de la mera representación visual, convirtiéndose en una herramienta significativa para explorar y comprender las complejidades de la sociedad y la identidad individual y colectiva.

Por ejemplo, un estudio llevado a cabo en la ciudad de Cali por Bonilla y Cardona (2023) se centró en la sistematización de un proceso de transformación social a través de la formación en fotografía a jóvenes residentes del barrio La Independencia. El estudio implementó una reinterpretación del método Literacy Through Photography, desarrollado por Wendy Ewald, el cual se centra en la alfabetización visual y enfatiza en el acompañamiento a la comunidad desde la escritura y la fotografía.

Durante la investigación, los autores abordan elementos como la memoria colectiva (construcción de narrativas), la identidad cultural, el autoconcepto, la autoestima, entre otros. Como resultado, se obtuvo un archivo fotográfico creado por los propios jóvenes participantes, fomentando la comprensión del potencial transformador de esta práctica artística y promoviendo el desarrollo de habilidades fotográficas para la comunicación. El proyecto fortaleció aspectos grupales al impulsar la empatía a través del intercambio de historias comunes o cercanas, y la construcción de una memoria colectiva.

De manera similar, García (2010), se adentra en el empleo de la imagen como un instrumento de investigación. El propósito del autor radica en identificar las narrativas de los colectivos juveniles (con edades comprendidas entre los 15 y los 25 años) con relación a la coexistencia y equidad en los espacios públicos de la urbe de Bogotá.

Para esto se implementó un diseño que incluyó el análisis de información recopilada a través de cuestionarios y entrevistas semiestructuradas, la realización de ejercicios de cartografía social y la participación en grupos de discusión. Vale la pena destacar que el uso de estos últimos recursos no solo se limitó a la recolección de datos, sino que se abordó la imagen como construcción narrativa, permitiendo una diversidad de interpretaciones respecto a la realidad social y su análisis.

La perspectiva presentada por el autor enfatiza la relevancia de diversos formatos en la construcción de relatos y narrativas, especialmente en el contexto del trabajo con la juventud. Este enfoque reconoce la capacidad de la imagen, el teatro, la música y otros medios como herramientas efectivas para conectar con la población joven. Al adoptar una variedad de formatos, se puede enriquecer la experiencia de aprendizaje y promover una comprensión más profunda y significativa entre los jóvenes.

La diversidad de medios permite abordar distintos estilos de aprendizaje y fomentar la creatividad y expresión personal de cada individuo. Además, al ofrecer múltiples vías para la comunicación y la reflexión, se amplían las oportunidades de participación y se promueve una mayor inclusión. En resumen, reconocer y aprovechar la diversidad de formatos narrativos no sólo enriquece el proceso educativo, sino que también fortalece la conexión entre los educadores y la juventud, fomentando un ambiente de aprendizaje dinámico.

Carlos Valdivia (2013) también aborda la fotografía participativa como una herramienta metodológica desde la cual se promueve la reflexión y acción de los participantes con su realidad. Esta metodología también es conocida como foto voz, o photovoice, según Valdivia (2013):

Es ampliamente conocida como photovoice, término acuñado a mediados de los años noventa por Caroline Wang y Mary Ann Burris, a partir de un proyecto desarrollado al sur de China. En éste lograron que las mujeres locales capturen en fotografías las condiciones de salud y trabajo en las cuales vivían diariamente y que discutan y reflexionen sobre ellas. El término photovoice hace una clara referencia a la capacidad que tiene la fotografía para dar voz a las personas usualmente relegadas y lograr que su punto de vista sea expuesto y defendido por ellas mismas ante otros actores de la sociedad (p.6)

En el estudio citado, participaron jóvenes entre los 14 y 17 años de edad, y el objetivo de la intervención fue prevenir conductas de riesgo y fortalecer la identidad local. El resultado del proceso de fotografía y diálogo constante y retroalimentativo fue una mejora en la relación de los participantes con su entorno. Con esto, se puede evidenciar el potencial y el poder de impacto de esta herramienta para el trabajo de las comunidades respecto a sus contextos y realidades inmediatas, pues permite interpretar y reelaborar la realidad en conjunto, elemento relevante para la constitución del sentido de comunidad

De forma parecida, Melleiro y Gualda (2005) llevaron a cabo un estudio etnográfico con el propósito de describir la implementación del fotovoz como una estrategia para la recolección de testimonios sobre las experiencias de madres gestantes con el sistema de salud. En este, destacan la importancia de la palabra "experiencia", y argumentan que la fotografía o la representación gráfica de la realidad no se limita únicamente a capturar un momento, sino que también encapsula una vivencia, resultado de la conexión subjetiva y significativa que se establece entre lo que es objeto de la fotografía y el individuo que toma la fotografía.

El método utilizado se centró en el registro fotográfico realizado por las participantes, quienes capturaron lo que consideraban significativo durante sus visitas a los centros de salud.

Posteriormente, participaron en entrevistas que se guiaban por las fotografías tomadas. Este proceso se llevó a cabo durante todo el seguimiento de la experiencia de gestación y parto en los centros de salud. La información recopilada fue analizada mediante el Método Biográfico Interpretativo, tal como lo describen Mellerio y Gualda (2005), este método implica la recolección de descripciones y relatos de experiencias personales con el objetivo de capturar las voces, emociones y acciones de aquellos que han estudiado sus propias vivencias (p.55).

En conclusión, la fotografía emerge como una herramienta invaluable tanto para la exploración y comprensión de la experiencia de la realidad de las personas y las comunidades, así como para la descripción y la construcción del sentido de comunidad, especialmente entre los jóvenes. A través de estudios que emplean métodos como la fotografía participativa y el foto-voz, se evidencia su capacidad para promover la reflexión, el diálogo y la acción colectiva. Estos enfoques permiten que los participantes no solo documenten su realidad, sino que también la interpretan y la transformen activamente, generando una mayor conexión con su entorno y fortaleciendo su identidad individual y colectiva.

Así, la fotografía se constituye como una poderosa herramienta para la expresión, la documentación y la construcción de narrativas que trascienden lo visual, impactando en la percepción de pertenencia y la cohesión de las comunidades.

Marco Teórico

Comunidad y Sentido de Comunidad

Según Montero (2004), una comunidad se define como un conjunto dinámico en continuo cambio y transformación, cuya magnitud en términos de territorio y densidad poblacional puede variar. Mediante sus interacciones y entramado de relaciones, esta comunidad fomenta un sentimiento de pertenencia y cohesión social, donde los individuos toman conciencia de sí mismos como parte de un grupo y se fortalecen como una entidad con capacidad y potencial social. Adicionalmente, la autora destaca otros elementos importantes en la estructura de una comunidad, como la presencia de alguna forma de organización, una historia compartida, intereses y necesidades comunes; y resalta la importancia de la pluralidad y la interrelación frecuente entre sus miembros (Montero, 2004).

Por tanto, Montero (2004) plantea que la definición de comunidad incluye tres elementos esenciales: “cierto tipo de relaciones entre personas, que muestran características propias de una situación socio histórica, económica, espacial y cultural y que están marcadas por la proximidad física, psicológica, afectiva y habitual de la interacción, sin que ello llegue a los niveles de intimidad de los grupos de pares o de la familia, ni a los de competitividad y coordinación de los equipos deportivos” (p. 106). Estos elementos que expone la autora se cumplen en general en las revisiones del concepto de comunidad y se particularizan para cada caso de comunidad.

Cabe aclarar que, en la discusión planteada por Montero (2004) sobre este concepto, surge la interrogante acerca de la relevancia del arraigo territorial en la definición de comunidad. Aquí, la autora se cuestiona si un grupo social puede considerarse una "comunidad" incluso cuando no está vinculado a un lugar específico. La “locación”, manera en que se define el componente, enfatiza en la importancia de la ubicación espacial o geográfica donde se desarrolla

la comunidad. Aunque esta discusión es relevante, para los propósitos de esta investigación resulta más pertinente explorar la perspectiva relacional del concepto de comunidad.

La perspectiva relacional del concepto de “comunidad” es objeto de estudio de la psicología comunitaria. Según en la revisión desarrollada Montero (2004), otros autores definen el sentido de comunidad como el sentido de pertenecer de los miembros a la comunidad, de la mutua preocupación e importancia entre sí y con el grupo, y la creencia compartida de que las necesidades podrán ser resueltas desde la pertenencia a la comunidad.

Por otro lado, tanto en el repaso conceptual realizado por Maya (2004) como en la revisión teórica llevada a cabo por Vignale (2008) se encuentra una similitud en la definición del sentido de comunidad. Ambos autores comprenden el sentido de comunidad como una facultad psicológica que va más allá de simplemente pertenecer a una colectividad. Se trata de experimentar una conexión emocional profunda con este colectivo, formando parte de una red de relaciones solidarias donde prima la confianza y el apoyo recíproco. Así mismo, los autores hacen referencia a una serie de elementos que estructuran este sentido de comunidad, como lo son la interacción social entre los miembros, la complementariedad, el sentimiento de mutualidad y la interdependencia.

Los dos autores, Maya (2004) Y Vignale (2008), coinciden en que el concepto de comunidad ha sido abordado desde dos grandes dimensiones. Por un lado, la dimensión espacial o de localidad, que refiere al aspecto territorial, es decir, la proximidad geográfica donde sucede “lo común”; y, por otro lado, la dimensión relacional, más compatible con la perspectiva de la psicología comunitaria, que se enfoca en el tipo de vínculo, sus características y los aspectos subjetivos de estas comunidades.

McMillan y Chavis (1986) realizan una conceptualización similar a la propuesta por los dos autores interiores. No obstante, en su caso particular, identifican cuatro componentes principales que configuran la dimensión relacional de la comunidad:

Tabla 1

Componentes del sentido de comunidad

Componente	Descripción
Pertenencia e identificación	<p>Derechos y deberes producto de pertenecer.</p> <p>Sensación de importancia y preocupación mutua entre los miembros del grupo,</p> <p>La percepción de ser importantes para el colectivo debido a sus aportes o contribuciones al mismo.</p> <p>la historia y la identidad social compartida por los miembros,</p> <p>los símbolos comunes,</p> <p>los límites de la pertenencia</p>
Influencia	<p>Relación bidireccional donde el individuo ejerce influencia sobre el grupo y este sobre él. Este elemento genera integración y convivencia dentro del grupo</p>

Integración y satisfacción de necesidades	Intercambio de valores compartidos que permite satisfacer las necesidades de los integrantes del grupo en función del fortalecimiento del vínculo colectivo
Compromiso y lazos emocionales compartidos	Reconocimiento de vínculos emocionales y una historia compartida entre los miembros del grupo

Fuente. Elaboración propia con base en McMillan y Chavis (1986)

Nota. El sentido psicológico de comunidad es un concepto fundamental en la psicología comunitaria, puesto que su consideración contribuye a entender las dinámicas de las comunidades y, en consecuencia, permite la elaboración de estrategias de acercamiento, diagnóstico, investigación o intervención, más efectivas, que prioricen la convivencia, el bienestar colectivo y la salud psicológica de los individuos que la conforman.

A través de la exploración de diversas perspectivas teóricas y prácticas, se ha evidenciado que el sentido de comunidad se nutre y se fortalece a través de la construcción e intercambio de historias colectivas. Estas narrativas no solo sirven como vehículos para transmitir valores, tradiciones, elementos identitarios y experiencias compartidas, etc. sino que también fomentan la cohesión social, la solidaridad y el sentido de pertenencia dentro de un grupo.

La valoración de las historias compartidas dentro de una comunidad enriquece el tejido social, y promueven la construcción de una identidad colectiva más sólida y significativa. Al fomentar la narración y el intercambio de experiencias, la psicología comunitaria desempeña un papel fundamental en el fortalecimiento de un sentido de comunidad arraigado en la comprensión, el apoyo mutuo y la celebración de la diversidad.

En este sentido, el siguiente estudio reconoce la importancia de las narrativas y las utiliza como herramientas centrales para acercarse al sentido de comunidad del grupo de adolescentes de la Fundación Fundapes. Lo anterior, en el proceso de considerar las narrativas como “representaciones y formas de expresión que abarcan el lenguaje oral, escrito, corporal, visual” (García, 2010). Para este propósito, se posiciona la fotografía como un recurso esencial puesto que será la narrativa visual construida en grupo la que ayudará a identificar las historias compartidas, componente importante del sentido de comunidad.

Concepto de Nosotredad en la Psicología Comunitaria y su Relación con el Sentido de Comunidad

Aproximarse al concepto de nosotredad a partir de su relación con un campo o disciplina específica como la psicología comunitaria, o incluso desde una categoría analítica particular como el sentido de comunidad, requiere entender el concepto y sus antecedentes, de manera que se facilite su interpretación aplicada a los propósitos de la investigación.

La Nosotredad

A pesar de tratarse de un concepto de carácter abstracto, que puede ser interpretado de diferentes formas con base los antecedentes y perspectivas que se consideren para su configuración como noción, la nosotredad ha sido primeramente definida desde perspectivas filosóficas y sociológicas como la “idea de un nosotros”, resultante de procesos de organización social y experimentación colectiva que implican el reconocimiento de una relación “otros-nosotros” en campos de comunicación simbólicos (Gallardo, 2016).

El relacionamiento interpersonal o encuentro con el otro se convierte entonces en un punto central de la vida cotidiana, traduciéndose en la percepción de un nosotros que va más allá de la coexistencia física en un espacio-tiempo común específico, sino que también abarca dar y recibir de manera afirmativa, consciente, constante y recíproca en un plano inmediato, que se manifiesta a partir del lenguaje y el reconocimiento integral del otro como mi receptor a partir de interacciones directas o indirectas (Campana, 2010).

“Una vez consumado el encuentro, el mundo pasa a organizarse desde nuestro mundo y este es el hogar del encuentro, como ámbito bipersonal generado entre dos. Es la zona del

“nosotros”, en la cual subsiste un nosotros integrado por un yo y un tú...” (Campana, 2010, pág. 34)

Cuando se reconoce de manera bilateral la presencia de un “nosotros”, las dinámicas de relacionamiento entre pares adquieren una significación particular, orientadas por la aparición y la comprensión del yo y el tú como seres que cohabitan y experimentan un mismo mundo a partir de un intercambio intersubjetivo o proyecto común. Lo anterior involucra procesos reflexivos compartidos que requieren de compromiso y colaboración mutua, al igual que la sublimación de

pensamientos o acciones impulsivas en respuesta al otro que conforma mi espacio de interacción (Grassi, 2014)

La Nosotredad en el Ámbito de la Psicología Comunitaria y su Relación con el Sentido de Comunidad

Según Puentes, M. (2013) la “nosotredad” hace referencia a una vivencia subjetiva y colectiva relacionada al sentimiento de pertenencia a un todo, a sentirse miembro de una comunidad. En específico, “la nosotredad es la sensación, pensamiento y acción del ser Nosotros” (p. 10).

Por otro lado, López (2018) menciona que la nosotredad se puede evidenciar a través de elementos colectivos como las vivencias, sentidos y sentimientos que se expresan mediante la acción comunitaria. Además, destaca que este concepto puede ser comprendido a partir de narrativas, tanto individuales como comunitarias.

Para Meza Salcedo (2016) existe una diferenciación de la “Nosotredad” vista desde una perspectiva latinoamericana de los pueblos ancestrales, en contraste a la impuesta por la globalidad imperial. El autor defiende una concepción de Nosotredad arraigada en la comunidad, que se basa en la relación sujeto-sujeto, en contraposición a la dinámica sujeto-objeto propia de la globalidad imperial

“Somos en la nosotredad: pluralidad, diversidad, reciprocidad, complementariedad, compartenencia; cada yo, tú, él, ello, ustedes y ellos/ellas se configuran al interior de un nosotros. Así como estamos en el cosmos sin poder llegar a su principio ni final, así estamos dentro de la nosotredad sin llegar a un punto culminante, pues más que un objetivo, la nosotredad es una forma de vivir que cobra sentido y se recrea en el día a día de la vida comunitaria.” (p. 165)

Este fragmento resalta elementos importantes de la “Nosotredad” como el diario vivir de la comunidad, lo que traduce esencialmente en la construcción de historias compartidas, desde ese relacionamiento entre sujetos cobijados por la percepción un nosotros, sustentada en la reciprocidad y la pluralidad de los integrantes. Esto último sugiere que la individualidad no se desdibuja, sino que se reconoce y se complementa desde relaciones recíprocas.

En este sentido, la configuración de esta nosotredad no ocurre de manera espontánea, sino que implica el desarrollo de procesos subjetivos a partir de los cuales los individuos no se perciben como seres aislados, sino como un componente importante de una colectividad, una comunidad o un entorno social dinámico y cambiante en el que aportan, se involucran y participan de manera activa (Merçon, Baronnet, Alatorre-Frenk, & Kleinert, 2018, pág. 60)

Diseño Metodológico

Investigación Cualitativa

Para la investigación se utilizó un diseño cualitativo enfocado en comprender las facultades psicológicas del ser comunidad, es decir, desde los componentes más relacionales, emocionales y subjetivos de su constitución como forma de organización social. El diseño cualitativo es un enfoque de investigación que se centra en comprender el significado y la naturaleza de las experiencias humanas, así como en explorar la complejidad de los fenómenos sociales. Este tipo de investigación, fundamentado en las epistemologías fenomenológicas que estudian las vivencias, se interesa por las formas en las que los individuos experimentan su mundo, qué es lo significativo para ellos y cómo comprenderlo (Bravo, 1998, pág. 231)

Es así entonces como el rol del investigador es recoger las descripciones de las experiencias de las personas para interpretarlas y hacer un ejercicio comprensivo de la realidad o del fenómeno social a estudiar. Este método de investigación fenomenológico como lo menciona Colas (1998) es empleado principalmente en las ciencias sociales, especialmente en la psicología y la educación.

Por esto, para el contexto de la investigación, se adoptó un diseño cualitativo fenomenológico, en respuesta al objetivo central de comprender a fondo la naturaleza de un fenómeno social en particular: el sentido de comunidad; en especial cómo se manifiesta, qué características lo definen y qué puede implicar para la Fundación. El enfoque fenomenológico ofrece una perspectiva idónea para explorar estas cuestiones, ya que se centra en la comprensión profunda de las experiencias individuales y colectivas.

Cabe resaltar que la aplicación práctica de esta metodología fue antecedida por una revisión bibliográfica que permitiera profundizar en los conceptos de comunidad, sentido de

comunidad y nosotredad, es decir, las tres categorías de análisis principales adoptadas para la investigación y el análisis del grupo de estudiado seleccionado durante el proceso, al igual que la elaboración de un estado del arte enfocado en estudios relacionados con el sentido de comunidad en población adolescente y la fotografía en la investigación social. Para esto, también se realizaron cuestionarios y entrevistas semi-estructuradas colectivas e individuales, al igual que grabaciones de los momentos más relevantes de los diferentes ejercicios, con el fin de documentar las experiencias y opiniones de los adolescentes respecto al proceso.

El Fotovoz y las Narrativas

Por otro lado, para recolectar los relatos de los participantes, se empleó la técnica del fotovoz, que combina la fotografía con sesiones de diálogo. Este enfoque se basa en el trabajo previo de Duque y Gordon (2010), quienes, durante el acompañamiento comunitario a poblaciones afectadas por el conflicto armado, propusieron una forma de construir memoria histórica a través de la fotografía.

En su trabajo, la fotografía se considera un "registro icónico de la realidad" que, combinado con la expresión verbal, fusiona las interpretaciones significativas. Además, la integración de la fotografía en espacios de diálogo se percibe como "el contexto donde la herramienta se incorpora como parte de un método, un proceso de construcción de significados, donde la cámara en sí misma y la relación de las personas con ella se convierten en objetos de reflexión" (Duque Vargas & Gordon Ramírez, 2010, pág. 20).

Así mismo, la foto voz, como herramienta de investigación participativa, permite narrar experiencias personales y producir conocimiento en torno a los diferentes contextos que experimenta cada individuo de manera mucho más abierta y desde su propia perspectiva, facilitando el acceso a sus pensamientos, ideas y preocupaciones personales, y fomentando el

auto-análisis y la auto-reflexión (Coronado Carvajal, Freijomil-Vázquez, Fernández-Basanta, Andina-Díaz, & Movilla-Fernández, 2020)

Aplicada a la comunidad, esta técnica contribuye a fortalecer la comunicación entre miembros de un mismo núcleo comunitario a través de la representación de su propia realidad, promoviendo el diálogo y la comprensión mutua en un contexto colectivo, para así identificar las debilidades, fortalezas y oportunidades presentes en una comunidad, y generar una conciencia y reconocimiento recíproco entre las personas que conforman el grupo y cumplen una función

importante a dentro del mismo. Lo anterior supone un “incremento del empoderamiento, el co- aprendizaje, la discusión crítica, la empatía, la equidad, el crecimiento comunitario y el cambio social” (Sanz Vega, Noriega Pérez, Noguero del Cid, & Sierra Lorenzo, 2018, págs. 44-45)

En este sentido, durante la investigación se fomentó la participación y la reflexión de los adolescentes vinculados a la Fundación con el fin de aumentar su conciencia y comprensión en torno a las relaciones e interacciones que se desarrollan dentro de la institución a partir de la técnica escogida. Además, se evaluó si la calidad de estas relaciones interpersonales permite identificar la existencia de una verdadera comunidad entre los jóvenes. Lo anterior con el propósito de conocer qué aspectos podrían reforzarse y enriquecerse para cultivar un sentido de comunidad más sólido a partir del trabajo desarrollado por la Fundación.

Para esto, resultó fundamental conocer los relatos y las narrativas de los adolescentes involucrados, permitiendo así que sus experiencias personales y colectivas revelen los matices y las complejidades inherentes al fenómeno en estudio. De esta manera, se buscó capturar la riqueza de sus vivencias y perspectivas, aportando una visión holística y contextualizada que complementará la comprensión global del tema abordado.

La utilización y el análisis narrativo favorece no solo a conocer las perspectivas y miradas subjetivas de las personas, sino que también posibilita comprender cómo se configuran las identidades y de qué manera son elaboradas las experiencias y las realidades, ya sean colectivas o individuales, a través de historias o relatos que describen acontecimientos o situaciones particulares y significativas desde el punto de vista de los involucrados (Sparkes & Devís Devís, 2007, págs. 43-46), permitiendo una mayor aproximación al aspecto emocional de quienes habitan dichos contextos.

Caracterización de los Participantes

Los participantes consistieron en un grupo de seis adolescentes afiliados a la Fundación Fundapes. Cinco de ellos eran asistentes regulares en el contexto de su labor social, mientras que uno había estado más tiempo en la Fundación, ahora participando como colaborador, tras haber completado un año de labor social y regresar como voluntario. La selección de este grupo se basó principalmente en su disponibilidad para la Fundación. Cabe destacar que, aunque había más jóvenes y voluntarios disponibles, se optó por trabajar con este grupo de seis debido a consideraciones internas de la Fundación.

Los jóvenes provienen de barrios vulnerables de la ciudad de Cali, específicamente de las comunas 13, 14, 15, 20 y 21, áreas conocidas localmente por el abandono estatal, la presencia de bandas de trata de personas, el tráfico y tráfico de sustancias psicoactivas, la proliferación de pandillas, entre otras situaciones que ponen en situación de vulnerabilidad a los habitantes. Fue importante identificar qué proporción de adolescentes residen en estos sectores socialmente vulnerables de Cali, pues esta información permite delinear investigaciones futuras, orientadas a desarrollar estrategias para el fortalecimiento comunitario y bienestar de los/as habitantes de los sectores mencionados

Objetivos Metodológicos

Para el desarrollo práctico de la investigación se establecieron los siguientes cuatro objetivos metodológicos que orientaron la planeación e implementación de los talleres dirigidos hacia el grupo de jóvenes.

Implementar talleres de fotografía para adolescentes de la fundación Fundapes, con el propósito de enseñarles los elementos básicos de este arte.

Realizar un taller en el que los participantes comparten y exponen las fotografías tomadas individualmente destacando lo que consideran significativo de su cotidianidad, para así socializar en grupo y contrastarlo con las fotos tomadas por otros compañeros para encontrar elementos en común.

Realizar una sesión de fotografía grupal utilizando los elementos comunes encontrados durante los talleres individuales.

Siguiendo estos objetivos, fueron realizados en total tres talleres siguiendo la técnica del fotovoz, adaptado a las condiciones del contexto, en cuanto al tiempo de disponibilidad y los recursos materiales. estos cuatro talleres consistieron de la siguiente manera:

Tabla 2*Estructura y descripción de talleres prácticos para la investigación*

Talleres Prácticos		
NT° del Taller	Temática	Actividades
1	La Fotografía	<p>Socialización del programa:</p> <p>Observación y comprensión de aspectos comunitarios.</p> <p>Socializar las potencialidades de la fotografía.</p> <p>Enseñanza técnica de manejo de cámara o celular.</p> <p>Tarea: Fotografiar elementos significativos del entorno.</p>
2	Nosotros y el mundo	<p>Espacio dialógico:</p> <p>Socialización de fotografías individuales con relatos personales.</p> <p>Pregunta a otros miembros del grupo sobre la significancia de los elementos fotografiados.</p> <p>Identificación de elementos comunes entre los</p>

		participantes. Adelanto de consigna para el siguiente taller
3	Sentido de Comunidad	Socialización del concepto de sentido de comunidad y sus componentes. Selección de componentes por subgrupos y toma de fotografías. Espacio dialógico para compartir las fotos y discutir su importancia. Explicación de la razón detrás de las fotos seleccionadas o no.

Fuente. Elaboración propia

Por otro lado, como parte del proceso de investigación se llevaron a cabo los siguientes cuestionarios que permitieran identificar los componentes del sentido de comunidad en el grupo de jóvenes:

Tabla 3

Estructura de cuestionario para el desarrollo de los talleres e identificación de componentes del sentido de comunidad

Componente	Preguntas
------------	-----------

Pertenencia e Identificación	<p>¿Cómo describirían su sentido de pertenencia a esta Fundación?</p> <p>¿Sientes que eres importante para la Fundación? ¿Por qué?</p> <p>¿Qué los hace sentirse parte de ella? (La Fundación)</p> <p>¿Tienen algún ritual que los diferencie de los demás? (si responde quiénes son los demás preguntar ¿para ti quiénes son los demás?)</p> <p>¿Tienen algún ritual?</p> <p>¿Por qué participas de la Fundación?</p> <p>¿Cuándo acabes tu tiempo aquí volverías?</p>
Influencia	<p>¿Sientes que tus opiniones o tus aportes generan cambios en la fundación?</p> <p>¿Sienten que pueden influir en las decisiones o acciones del grupo? ¿De qué manera?</p> <p>¿Consideras que puedes opinar en la toma de decisiones dentro la Fundación?</p>
Integración y Satisfacción de Necesidades	<p>¿Sientes que la Fundación te aporta/ayuda de alguna manera?</p> <p>¿Cuáles son los valores compartidos que consideras más importantes para ustedes como Fundación?</p>

	<p>¿Crees que los valores de la Fundación ayudan a fortalecer el vínculo colectivo?</p> <p>¿Qué aportas tú y tus compañeros a la Fundación? ¿Qué aporta la Fundación a ustedes?</p>
<hr/> <p>Compromiso y Lazos Emocionales Compartidos</p>	<p>¿Cómo describirías tu nivel de compromiso con el grupo?</p> <p>¿Qué eventos/anécdotas o experiencias han fortalecido tus lazos emocionales con otros miembros del grupo?</p> <p>¿Qué acciones o comportamientos te demuestran el compromiso y la conexión emocional dentro del grupo?</p> <p>¿Cómo manejan los conflictos o desacuerdos dentro del grupo para preservar la conexión emocional?</p>

Fuente. Elaboración propia

Análisis y Discusión

El Adolescente, la Fotografía y el Espacio

El primer taller tuvo como finalidad enseñar el uso de la fotografía acompañada de una descripción verbal, permitiendo a los participantes reconocer, desde su propia perspectiva, la influencia de su entorno en las fotografías que decidiera tomar. En este proceso, se proporcionaron herramientas básicas pero efectivas enfocadas en el foto-voz, facilitando a los participantes de la Fundación identificar y representar su comunidad y su entorno, con registros que aportaron ideas de composición visual, apreciación de distintos escenarios y la representación de una estrategia didáctica para la utilización de la fotografía como herramienta para sensibilizar, discutir y argumentar soluciones ingeniosas en torno al problema socialmente que viven los adolescentes. Algunas de las fotografías obtenidas durante las actividades son incluidas en los siguientes párrafos.

Figura 1

Actividad fotografía



Fuente. Elaboración propia

Figura 2*Entrevistas*

Fuente. Elaboración propia

Figura 3*Taller fotografía*

Fuente. Elaboración propia

Así mismo, para el desarrollo de esta actividad, se revisó el concepto de equipos electrónicos con el objetivo de garantizar un manejo adecuado del celular, considerando la importancia de reconocer que el buen manejo de estos dispositivos electrónicos, especialmente el

celular, es fundamental en los procesos formativos y en el uso diario. Por lo tanto, esta estrategia fue crucial para aprovechar al máximo este recurso y fortalecer habilidades de pensamiento, especialmente aquellas relacionadas con la empatía y la creatividad, que contribuyen significativamente a la formación integral del individuo.

De igual manera, se enseñaron los diferentes ángulos que se utilizan en fotografía, tales como Normal, Picado, Contrapicado, Nadir y Cenital. Estos cinco ángulos presentados y desarrollados constituyen la base para elegir el enfoque adecuado al momento de proyectar la fotografía.

Figura 4

Taller fotografía



Fuente. Elaboración propia.

Yo y Mis Compañeros: Nosotredad

La implementación del segundo taller permitió realizar un acercamiento para reconocer la presencia de un “nosotros” que vincula al grupo de adolescentes de la Fundación. Esta se pudo identificar a partir del análisis de las respuestas del grupo en el taller desarrollado. En este sentido, con base en las fotografías tomadas individualmente se realizaron preguntas que posibilitaron aproximarse a determinar la existencia de elementos que denotan un reconocimiento, integración, y sentido de pertenencia de los adolescentes respecto al grupo. Esto en total comprensión de todos como parte de una actividad con objetivos y ejercicios específicos, considerando no solo la participación de cada uno como individuo con motivaciones propias para asistir y llevar a cabo una labor dentro de la Fundación, sino también como individuos reunidos en un espacio, momento y actividad específica.

Durante la jornada, se revisaron las fotografías que los participantes habían tomado como parte de la actividad asignada en el encuentro anterior. Esta actividad consistía en capturar cinco imágenes de su entorno que consideran representativas de sí mismos. Esto contribuyó a promover un espacio dialógico de reflexión en torno a las fotografías que los adolescentes habían tomado.

Al evaluar los discursos de los participantes, se puede observar que en ocasiones hay una percepción consciente del grupo como un nosotros, expresada a través de sus respuestas a las preguntas realizadas en el taller. En general, los adolescentes distinguen y aprehenden la presencia de sus pares dentro de la Fundación, respondiendo con una relativa naturalidad ante las preguntas relacionadas con sus experiencias y opiniones frente a los demás, incluyendo las acciones que cada uno haya desarrollado respecto a la actividad.

Aunque en un principio la manera en que interpretan las decisiones de sus compañeros durante el ejercicio de fotografía no demuestra un especial interés en profundizar o intentar entender las motivaciones de su par al momento de sacar una fotografía, se vislumbran ocasiones en las que manifiesta una conciencia de las relaciones que configuran entre ellos, y son capaces de identificar sus gustos y características comunes.

Tabla 4

Fragmentos talleres, entrevistas y espacios dialógicos (Nosotredad)

Fragmento	Fuente
<p>“[F: ¿Si la identificas a ella? ¿Si hubieras adivinado que ella iba a tomar ese momento?]</p> <p>Pues sí y no. [Bueno, amplía tu respuesta.] O sea, sí porque ella algunas veces es tranquila (...) para hablar. (...) ella es una persona que...</p> <p>¿Escucha? Sí, que escucha y en algunos momentos es seria. Y no porque algunas veces sea así, no significa que no pueda ser extrovertida. O sea que no es una persona que tú puedas decir a la fija, caracterizarla, eso sí es de ella. Sino que también tiene que ver con el estado de ánimo que tenga. Es decir, hay veces que es una muchacha seria, calmada, pero otras veces le da por alborotarse. Y alejarse de eso.”</p>	Espacio dialógico

Fuente. Elaboración propia

Como se muestra en la entrevista, al elaborar este tipo de descripciones, dan cuenta de la capacidad para anticipar las acciones de su par y sus significados a partir de conceptos subjetivos o ideas previas que tienen de la otra persona (Grassi, 2014). En este tipo de situaciones, ambas partes emplean su conocimiento previo del otro para reflexionar y generar proyecciones mutuas en torno a las preferencias que este expresa a través de las fotografías que decide tomar, aceptando que dicha decisión es antecedida no solo por gustos, sino también por la expresión de la personalidad de cada individuo en particular.

Figura 5

Fotografías tomadas en el marco de la investigación.



Fuente. Elaboración propia.

Nota. fragmentos de intervenciones en el espacio dialógico realizados alrededor de las fotografías que refuerza lo mencionado anteriormente es:

Tabla 5*Fragmentos talleres, entrevistas y espacios dialógicos (Nosotredad)*

Fragmento	Fuente
<p>“[Empieza tú, por favor nos explicas qué foto tomó ella y por qué crees que ella tomó esa foto] Porque pues le parece relajante tomar esa foto, le gusta el atardecer y no sé. [Y si yo te hubiera preguntado qué iba a fotografiar ella, ¿tú hubieras acertado?] Puede ser. (...) Es como es ella, como que le gusta, o sea no sé cómo explicarlo, no sé, pues a ella le gusta ver mucho el cielo, las estrellas, la luna, es soñadora.”</p>	Espacio dialógico
<p>“[Entonces, dinos, ¿tú la conoces y hubieras adivinado que ella hubiera tomado esa foto?] Sí. [¿Por qué?] Porque, pues como convivimos mucho, siempre le toma como fotos al cielo, cuando está bonito, así, entonces... entonces no me sorprende. [¿Y a ella por qué crees que le gusta eso, este tipo de fotografía?] No sé, puede ser que le... [¿Otras cosas que no?] Puede ser que le relaje,</p>	

que lo vea como muy bonito, así. (...) Porque en esas fotos se muestra como la soledad, y a ella sí, ya le gusta estar con ella misma, así también a veces. Entonces siento que también podría ser...”

Fuente. Elaboración propia

Nota. Entender y anticiparse a las formas en que el otro expresa su personalidad constituye un elemento importante para la nosotredad ya que, como lo menciona Campana (2010), hace parte del reconocimiento integral del otro, producto del relacionamiento interpersonal. En este sentido, puede observarse una elaboración colectiva de unos a otros, en el que se manifiesta el conocimiento de aspectos no superficiales acerca de los participantes.

También es importante resaltar de este fragmento la mención a la convivencia, pues la anticipación de las motivaciones del otro, basada en el conocimiento que se tiene de la persona, sucede en un contexto de convivencia, donde las interacciones sociales enriquecen el reconocimiento mutuo. Esta dinámica representa otro elemento fundamental relacionado con la nosotredad, ya que el encuentro con el otro y la interacción se traduce en la percepción de un nosotros (Campana, 2010).

Por otra parte, la presencia y el reconocimiento de una nosotredad también puede evidenciarse cuando se expresa un sentido de pertenencia, familiaridad y conexión o vínculo emocional con una comunidad (Puentes, 2013), como lo expresa uno de los jóvenes:

Tabla 6

Fragmentos talleres, entrevistas y espacios dialógicos (Nosotredad)

Fragmento	Fuente
<p>“Nosotros los instructores o monitores somos otra familia o la segunda familia y este es otro, el Parque del Avión es otra segunda casa de todos, de los monitores. O sea que más que una familia, más que una amistad los enlaza la familiaridad. (...) Entonces obviamente nosotros somos la familia, esta es nuestra casa, esta es la segunda casa de esta segunda familia. Como familia usted quiere estar bien.”</p>	<p>Entrevistas</p>

Fuente. Elaboración propia

Nota. Dentro de los elementos encontrados hasta aquí, alrededor de la constitución de una nosotredad, se puede destacar el reconocimiento integral del otro. Esto implica la identificación de aspectos profundos de los participantes, como sus gustos, preferencias y rasgos de personalidad. En este caso, la convivencia actúa como el escenario donde se genera la interacción social, posibilitando la construcción de lazos o vínculos que constituyen la nosotredad.

Además, se presentan otros elementos considerables que podrían indicar algún grado de cohesión, como la “familiaridad” entre algunos miembros de la fundación. Estos elementos muestran una idea de nosotros que va más allá de la mera participación superficial de un

escenario institucional, demuestran una implicación emocional y personal resultando la integración entre la Fundación y las personas que la conforman.

No obstante, la percepción, aceptación y reconocimiento de un “nosotros”, como seres igualmente involucrados en una comunidad o en un contexto de interacción e intercambio consciente y recíproco, facilitado por el espacio simbólico que brinda la Fundación, depende en gran medida de la proximidad y nivel de empatía que exista entre los participantes. Por lo tanto, se debe considerar que no todos se conocen de manera íntima, ni han compartido los suficientes espacios o experiencias para configurar un vínculo mucho más fuerte entre ellos, sino que más bien se configuran subgrupos en los que se evidencia la conciencia de un “nosotros” durante las actividades.

Con lo anterior, también se debe reconocer que la configuración de un nosotros en una comunidad está en gran medida condicionado por el sentido de pertenencia y cohesión presente en el grupo, lo que conlleva a una experimentación colectiva de sentimientos compartidos que posibilitan la conformación de vínculos y compromisos (López, 2024). Hasta aquí, se podría considerar recurrir a estrategias para la potenciación de la cohesión, reconocimiento y pertenencia entre los adolescentes, más allá de la conformación de subgrupos, sino que se extiendan integralmente en la Fundación, generando espacios de participación más amplios y colaborativos. Lo anterior también teniendo en cuenta que la antigüedad de los diferentes participantes en la Fundación no es la misma, por lo que generar espacios donde se construyan experiencias que resulten en historias compartidas podría extender la percepción de un “nosotros” a la Fundación en general.

Nosotros y la Fundación: Sentido de Comunidad

Para la realización de este taller se indagó sobre las concepciones que los participantes tenían sobre el concepto de comunidad. Posteriormente, se les propuso llevar a cabo una actividad práctica de fotografía, en la que trabajarían en parejas para capturar al menos una imagen que representara el sentido de comunidad según lo que ellos creían que significaba. La consigna era abierta, podrían no tomar foto en caso de que no consideraran que lo hubieran experimentado alguna vez, o en su defecto traer una foto de algún momento del pasado que representara algo en particular relacionado al concepto en cuestión.

Continuando, se organizó un espacio dialógico para conversar alrededor de las fotografías, explorando sobre los elementos del sentido de comunidad que ellos consideraron relevantes de su experiencia en la Fundación. Y finalmente se realizaron unas entrevistas cortas para profundizar y contrastar elementos de los componentes de sentido de comunidad. Para efectos del análisis de este apartado se clasificaron los fragmentos más relevantes de acuerdo al componente de sentido de comunidad al que se hace alusión, para así poder caracterizarlo de acuerdo a lo narrado por los adolescentes.

Como resultado de este primer ejercicio se encontró que el componente del cual más se hizo referencia en las narrativas fue el de Integración y satisfacción de necesidades:

Integración y Satisfacción de Necesidades

En primer lugar, se hace referencia a la relación recíproca entre el individuo y la colectividad (comunidad) en la que hay un intercambio que satisface de alguna manera a las partes. Esto se puede evidenciar en fragmentos como:

Tabla 7

Fragmentos talleres, entrevistas y espacios dialógicos (Integración y Satisfacción de Necesidades)

Fragmento	Fuente
<p>“[Considera que la comunidad le aporta] Pues, no porque nosotros somos como los que recibimos. Siento que los que dan son los monitores, los encargados de la fundación.”</p> <p>“Yo doy, pues, la atención, la disposición, y ya. Pues, no, no, no. Doy disposición. Porque cuando yo estoy aquí y no quiero, y estoy haciendo gestos, y estoy protegiendo a los demás, estoy siendo, estoy aportando a la comunidad. Y no porque la estoy haciendo. O sea, que yo tengo disposición, estoy dando algo enorme.”</p> <p>“Atención, yo doy, bueno, yo doy atención, que más, como que hacerles lo que ellos necesitan. Intento colaborar. (...) Tipo colaboración también. Me gusta ayudar, pero que yo quiera, o sea, voluntariamente que yo quiera ayudar. Aquí en la fundación, o sea,</p>	<p>Espacio dialógico</p>

también en curso de monitoreo también.

[También doy] Mi puntualidad.”

“(Doy) La escucha y la atención (...)porque yo estoy hablando y tú me escuchas, yo me siento importante, siento que estoy diciendo algo importante. Porque tú me estás regalando tu escucha, tu paciencia, tu disposición.”

“(Yo apporto) la escucha, la comprensión, la colaboración (y recibo) El aprendizaje, el aprendizaje que ellos nos dan, Para la vida, aquí nos enseñan cómo es la vida antes de ser adultos. [Nos enseñan] Que hay que saber llevar la vida, o sea, que la vida nos va a dar tropiezos y esas cosas, pero pues que tampoco podemos echarnos a morir por una sola, habiendo muchas cosas que hacer, vivir.”

“aprendí a conocerlos cada uno y aprendí pues sus opiniones los que opinan porque eso es importante la opinión de los demás entonces se puede decir que esta es una comunidad y me sentí respetado cariño.”

[¿Y tú qué aportas a la Fundación? ¿Qué has aportado?] De aportar sería como el respeto a ellos y como que hacerles caso.

[¿La Fundación te ha ayudado de alguna manera?] Pues a eso, salir de mi zona de confort y experimentar nuevas cosas.

[¿Y qué aportas tú a la Fundación?] Todavía nada. Mi presencia, mi presencia aquí.

[¿Y qué te aporta la Fundación a ti?] ¿Qué me aporta? Pues a construirme como persona.”

“[¿Tú consideras que la Fundación te ha ayudado de alguna manera?] Pues sí, de pronto sí.

[Explícanos.] Pues sí, porque de pronto, cuando fuimos a lo del campamento y así esas cosas, pues nos enseñaron como a eso de que en la casa a uno le hacían todo, las cosas, no tenía tiempo, mientras que los papás se encargan de todo lo de uno, porque digamos los papás se encargan de la comida, de donde esté viviendo.

[¿Y cuáles son los valores que comparten aquí en la Fundación?] El respeto, yo creo que el

respeto, la solidaridad y el compañerismo, yo creo.

[¿Y tú consideras que eso fortalece a la Fundación?] Sí.

[¿En qué sentido?] Pues en el sentido de que brindando eso a las personas que llegan aquí, ellas salen con esos mismos valores.

[¿Y tú qué aportas a la Fundación?] Pues la verdad, no nada, porque simplemente ellos nos aportan.

[¿Qué te aportan?] Las enseñanzas que nos dan, porque de pronto nosotros aportamos en venir y cumplir con lo que nos ordenan o estar prestando atención, pero más aportan ellos porque ellos son los que nos están dando en estos momentos.”

Fuente. Elaboración propia

Nota. El componente de integración y satisfacción de necesidades según Maya (2004) se refiere al intercambio de recursos para satisfacer las necesidades de los integrantes (p.193); en el caso particular de este grupo de adolescentes de la fundación, esta dinámica de reciprocidad se ve profundamente influenciada por la promoción activa de habilidades y actitudes. Más allá de una simple transacción material, se prioriza el desarrollo de elementos intangibles como el aprendizaje para la vida, la comprensión, la disposición para colaborar, la escucha activa, la

atención plena y el respeto mutuo. Estos valores y prácticas no solo nutren el funcionamiento del grupo, sino que también representan elementos trascendentales para que pueda haber un sentido de comunidad arraigado en el apoyo mutuo y la empatía.

En esta misma línea, otro aspecto crucial de este componente son los valores compartidos. Como se evidencia anteriormente, en voz de los adolescentes, los valores son una característica importante y elemento principal que refleja la reciprocidad entre la Fundación y ellos. Ahora bien, los adolescentes manifiestan compartir ciertos valores claves en el contexto de la Fundación, como se puede ver en los siguientes fragmentos:

Tabla 8

Fragmentos talleres, entrevistas y espacios dialógicos (Integración y Satisfacción de Necesidades)

Fragmento	Fuente
<p>"(He aprendido) como respetar al otro y respetarme a mí mismo y ser... O sea, el valor del respeto. Del valor, sí. (...) Pues valorar, así sea lo mínimo, de ser más responsable, más... Sí, o sea, más organizada en sus cosas. De ponerse su... Pues también poner los zapatos. Ponerse unos zapatos del otro. " (...)” se puede decir que esta es una comunidad y me sentí respetada, cariño." (Haciendo alusión a una fotografía que simboliza la unión en la fundación) "La unión</p>	<p>Espacio dialógico</p>

es como unas personas que se juntan a aprender o socializar con las demás personas.

(...) Para aprender cosas. (...) respeto, compañerismo, empatía y así. Muchas gracias."

"Me sentí bien, mucha (...) Respeto, empatía. aquí en la fundación ustedes, con los cuales ustedes se rigen y conviven. El respeto. La empatía."

" El respeto, el compañerismo, la empatía. (...) Porque, pues el respeto, respetar a los instructores y a las demás personas que están. Y el compañerismo, pues ayudar. Y la empatía, pues ser más empáticos porque no todos tenemos los mismos pensamientos. (...) (en) la fundación, que es como que nos ayudan, nos enseñan y nos guían."

"La formación, ajá. Es lo que, digamos que, es lo que te va a formar como persona, como ser humano y ser bien solidario."

"(...) el respeto, la atención, la puntualidad, la disciplina. el respeto por la atención a los monitores, etcétera, etcétera. Respetar, pues, a

nuestros compañeros, también. Y, pues, la disciplina y la puntualidad de la hora que nos dicen."

“[¿Y cuáles son los valores que tú compartes aquí en la Fundación?] El respeto, la escucha y la exposición.

[¿Y tú consideras que eso fortalece la Fundación?] Sí.”

“[¿Tú consideras que la Fundación te ayuda de alguna manera?] Sí, así como dijo mi compañera, lo que pasó en el campamento. Que nos pusieron a hacer todo al tiempo de ellos. Algunos nos pusieron a hacer aseo, a cocinar, cosas que uno en la casa a veces no lo ponen a hacer.

[¿Y cuáles son los valores que comparten aquí en la Fundación?] El liderazgo, el respeto, la empatía.

[¿Y tú consideras que esos valores fortalecen los vínculos aquí en la Fundación?] Sí. Con las personas que están en la Fundación.

[¿Tú qué aportas a la Fundación?] La escucha, el tiempo, el respeto.

[¿Y la Fundación a ti qué te ha aportado?] El respeto, la escucha, el tiempo, el liderazgo, empatía. Muy bien. Muchas gracias.”

“[¿Cómo es tu nivel de compromiso con la fundación?] Alto, pues no faltó, hago las cosas. [¿Tienes alguna experiencia, algo que hayas vivido aquí?] No. Ah, sí, sí, en el campamento. [¿Cómo te gustó, te impactó, qué experiencia te dejó?] Pues más o menos, o sea, no estaba acostumbrada, entonces ese fue como que el problema. Pero en sí, sí me gustó, estuvo chévere. Solo faltaba la costumbre y ya. [¿Pero ¿qué aprendiste allí, ¿cómo te impactó? Cuando tú lo cuentas,

Entrevista

¿qué cuentas?] Pues en sí, como algo que aprendí, es que uno tiene que valorar lo que tiene alrededor, o sea, las personas, las cosas, todo así, porque allá no te dan lo que uno quiere, sino lo que tiene, así.”

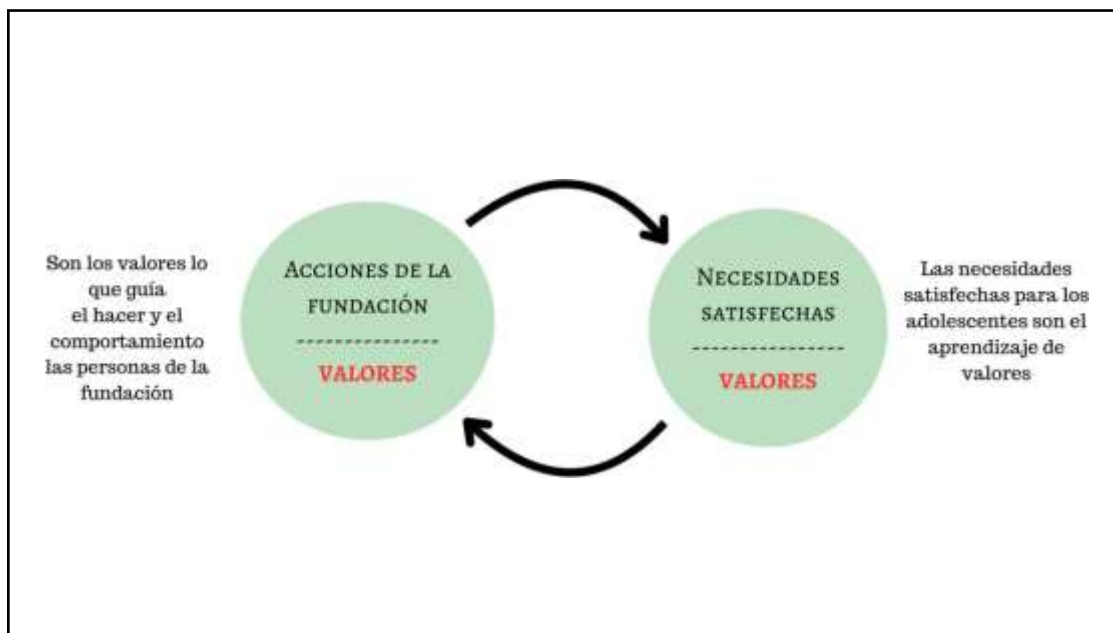
Nota. En los fragmentos citados se puede observar que los valores compartidos en la Fundación tienen un carácter indispensable en el proceso de alcanzar mejores condiciones y resultados de aprendizaje para la vida. Dentro de los valores promovidos se encuentran el respeto, la responsabilidad, el aprendizaje, la convivencia, la empatía y la solidaridad, la atención como valor que da cuenta de un respeto y valoración por la palabra del otro, la puntualidad y la disciplina.

La importancia de los valores compartidos es fundamental para comprender el sentido de comunidad, ya que constituye un requisito esencial para la integración y la satisfacción de las necesidades colectivas. Como ilustra Maya (2004) en su estudio, muchas organizaciones de voluntariado se sustentan en el compromiso religioso de sus miembros, lo que ejemplifica cómo estos valores compartidos aportan a la cohesión y el propósito común dentro de un grupo. A partir de esto podemos afirmar que la promoción de valores para la convivencia y el aprendizaje para la vida son elementos centrales para el sentido de comunidad de los adolescentes en la fundación.

Ahora bien, por todo lo mencionado hasta aquí, el lugar de los valores ocupa un lugar central en las dinámicas de la fundación, y fundamentalmente en el sentido de comunidad de los adolescentes respecto a la fundación. Como se ilustra en la siguiente gráfica:

Figura 6

El lugar de los valores en el comportamiento de la Fundación y sus integrantes



Fuente. Elaboración propia

Una de las acciones principales de la fundación, desde las voces de los adolescentes, es la promoción de valores, lo que marca pautas de relacionamiento, pero al mismo tiempo, los adolescentes consideran el aprendizaje de valores para la vida una de las necesidades satisfechas más significativas.

Pertenencia e Identificación

El componente que abarca el sentido de pertenencia hacia la comunidad es fundamental para comprender el sentido de comunidad de los adolescentes en la Fundación. Con este propósito, se han elegido fragmentos de la interacción en el espacio dialógico durante la actividad y fragmentos significativos de las entrevistas realizadas, con el objetivo de identificar las respuestas que indican la presencia de este componente. Este análisis proporcionará información valiosa para mejorar y adaptar estrategias de participación futuras.

Tabla 9*Fragmentos talleres, entrevistas y espacios dialógicos (Pertenencia e Identificación)*

Fragmento	Fuente
<p>“Para mí la comunidad es como, digamos, como familia, digamos así, amigos, no sé. (...) Yo soy una comunidad. (...) cada comunidad es distinta, sí. Tiene su propia identidad. O sea, que cuando tú llegas allí, asumes esa identidad sin dejar de ser tú.”</p>	Espacio dialógico
<p>“Para mí la comunidad es tipo, personas unidas, son personas unidas que se podría decir que se conocen en sí, en sí mismos. (...) Pues considero que el curso de monitoria es una comunidad. (...) El colegio. El curso de monitoria. Este. Sí. El colegio y ya. La familia. También. El barrio. Dudoso. El barrio no lo ves como una comunidad. (...) no hay como ayuda mutua, no hay como que yo me pueda identificar y puede ir a buscar a alguien para algo allá. [En la Fundación] Sí (hay apoyo). Entonces sí es una comunidad Espacio dialógico para mí.”</p>	Espacio dialógico
<p>“Una comunidad son individuos que se juntan para, digamos, el colegio, aquí la fundación, la casa y otro</p>	

tipo de, sí, de personas. [No considera su barrio una comunidad porque]

(...) no sé, siento que, pues no es como un barrio así comunicativo, porque hay barrios que se juntan y que, no sé, que hagan así tal cosa para pintar, no, mira aquí el barrio de alláno. No es. Cada quien en lo suyo. [La Fundación] Sí es una comunidad porque escuchan, ayudan y guían“La comunidad es la unión de todos, de todas las personas. Como la fundación... Como la fundación es una comunidad, nuestrafamilia es una comunidad, el barrio es una comunidad, pero mi barrio no, porque pues nose juntan para nada. [La Fundación] Porque aquí uno aprende más, digámoslo así, se despierta más, como aquí se viene con algo dormido, o sea, como no... Como dijo ella, que toma conciencia de las cosas, de las evaluaciones. Exactamente, sí. O sea, que aquíen la comunidad es un lugar donde nosotros tomamos conciencia de lo que somos y de lo que tenemos.”

En el ejercicio de preguntar a cada adolescente que entendían por una comunidad se observó que la mayoría reconocían su naturaleza como un grupo organizado de personas con características particulares que lo hacían diferente a otros. Así mismo, cuestionaban las características principales que debían cumplirse para determinar qué puede considerarse como una comunidad, y destacaban elementos como la unión, el apoyo colectivo, la colaboración mutua y la comunicación entre miembros. Con base en esto, consideraban que pertenecían a una comunidad en la Fundación, ya que dentro de esta se cumplían dichas características.

Esta pertenencia se da bajo unas condiciones específicas, que guardan sentido con lo expuesto en el componente anterior: la promoción de valores y el aprendizaje para la vida, pero además destacan elementos como “la unión” entre personas, el apoyo, el conocerse, etc. Esto caracteriza a la Fundación como un tipo de comunidad relacional, donde el foco son las relaciones entre personas y la proximidad entre ellas más que factores geográficos. Se interpreta como “comunidad relacional” aquella en la que se puede experimentar un sentido de unidad sin que necesariamente exista un territorio compartido. Esto contrasta con la concepción tradicional de comunidad, donde el sentido de pertenencia se encuentra ligado a la proximidad física. A este último tipo de comunidad se le denomina “basado en la proximidad” (Meza, 2004)."

Es crucial señalar que, en lo que respecta al sentido de comunidad entre los adolescentes de la Fundación, este reconocimiento de pertenencia implica una experiencia de reflexión colectiva. No se limita únicamente a un sentimiento o reflexión individual y aislada, sino que se manifiesta como una reflexión polifónica, tal como se evidencia en los fragmentos analizados.

Sentirse parte de una comunidad es, en última instancia, una vivencia compartida; como lo menciona Herazo (2014), entre los componentes del sentido de comunidad está la membresía; ésta hace referencia, principalmente, al sentimiento que surge por ser parte del grupo, ya que el

sentido de comunidad se genera no solo a partir de la interacción y la experiencia grupal, sino también gracias a la conciencia colectiva de ser parte de él (p.39).

Siguiendo este orden de ideas, es posible traer a colación el siguiente fragmento:

"Para mí la comunidad es como, digamos, como familia, digamos así, amigos, no sé. (...) Yo soy una comunidad. (...) cada comunidad es distinta, sí. Tiene su propia identidad. O sea, que cuando tú llegas allí, asumes esa identidad sin dejar de ser tú."

Esto da cuenta de otro elemento significativo para comprender el sentido de comunidad. Según la teoría del sentido de comunidad, al integrar una comunidad, la identidad individual no se diluye; por el contrario, cuando surgen discrepancias entre los intereses personales y los del grupo, se busca resolver el conflicto utilizando el sentido de pertenencia comunitaria como herramienta para llegar a un consenso de manera colaborativa (Herazo, 2014).

Por otro lado, al profundizar más alrededor del sentido de pertenencia por medio de entrevistas, se encontró que, a pesar de que la mayoría de participantes afirmaba percibir a la Fundación como una comunidad a la cual pertenecían, no manifestaban un interés de permanencia futura en la misma; esto era justificado por las aspiraciones a largo plazo que tenía cada participante, que incluían un continuar con las actividades promovidas por la Fundación.

Tabla 10

Fragmentos talleres: entrevistas (Pertenencia e Identificación)

Fragmento	Fuente
Ellos nos hacen sentir parte porque todos los días venimos, nos brindan sus enseñanzas y pues la energía de ellos también, porque nos	Entrevistas

dan lo mejor de ellos, nos hacen querer estar
aquí. (...)

[Y cuando acabe su tiempo, ¿volverías?] No.

[¿Por qué?] Porque después de que acabe la
labor social, pues me voy a poner a hacer
otras cosas, como por ejemplo entrenar algo
o aprender inglés, que necesito.”

“[¿Sientes que formas parte de esta
fundación?] Sí. [¿Y qué te hace sentir parte de
ella?] Pues, no sé, pues, que todos los sábados
venimos, que las cosas que nos enseñan y así.
(...)

[¿Cuándo acabas tu tiempo aquí volverías?]

No.

[¿Por qué?] Porque necesito comenzar a
trabajar y hacer algún tipo de deporte
también. (...), pues, porque necesito hacer
ejercicio, entonces”

Fuente. Elaboración propia

Lo anterior indica que, desde su perspectiva, relacionan la pertenencia con el compromiso establecido alrededor de asistir a la Fundación por un fin específico, en este caso, el

cumplimiento de su labor social obligatoria. No obstante, no desconocen el acogimiento e impacto que tiene la Fundación en ellos, por lo que, aunque no proyecten su sentido de pertenencia en contextos futuros, vinculan su participación y asistencia a sentirse incluidos, valorados, apoyados e importantes (McMillan & Chavis, 1986) tanto para las personas o funcionarios que conforman la Fundación como para sus demás compañeros que se encuentran en la misma situación, en un escenario inmediato pero dinámico de aprendizaje mutuo.

Finalmente, un elemento importante para la caracterización de esta Fundación, desde la perspectiva del concepto de comunidad, es la mediación de la pertenencia de los adolescentes a través de la obligatoriedad de su asistencia a las actividades de labor social como requisito para graduarse.

Compromiso y Lazos Emocionales Compartidos

Como se mencionó anteriormente, esta dimensión del sentido de comunidad puede ser evidenciada cuando son manifestados vínculos emocionales fuertes entre los miembros de una comunidad, lo que se traduce en la comprensión profunda del otro y su experiencia subjetiva a partir de las similitudes que perciban entre sus propias historias y vivencias compartidas (McMillan & Chavis, 1986).

En general, fue difícil identificar en los espacios dialógicos momentos en los que las respuestas de los participantes dieran cuenta de un vínculo o lazo emocional consolidado entre ellos. Esto pudo deberse a distintos factores, entre ellos, que la experiencia y el tiempo que cada uno tiene dentro de la Fundación son diferentes, por lo que no todos han tenido las mismas oportunidades para interactuar o conocerse mejor mutuamente. Sin embargo, en las entrevistas se encontraron algunos esbozos de lo que puede ser una conexión emocional:

Tabla 11

Tabla 11

Fragmentos talleres, entrevistas y espacios dialógicos (Compromiso y Lazos Emocionales Compartidos)

Fragmento	Fuente
<p>“(Doy) La escucha y la atención (...) porque yo estoy hablando y tú me escuchas, yo me siento importante, siento que estoy diciendo algo importante. Porque tú me estás regalando tu escucha, tu paciencia, tu disposición.”</p> <p>“(La actividad) nos hace entender que para un ejemplo juzgar a alguien tocó conocerla primero y lo de si entendí la comunidad así que sentirse en comunidad pues si uno sentirse como como entendido como apoyado como escuchado y también escuchar a los demás o sea eso es algo que yo recibo aquí en la fundación, pero que también dijiste algo muy importante cuando estamos en comunidad damos respeto y el respeto también forma parte de no ser ligero en mis opiniones con respecto a otra persona definirla por algo que hizo en ese día o en ese momento ser cuidadoso.”</p>	<p>Espacio dialógico</p>

“(…) aprendí a conocerlos cada uno y aprendí
pues sus opiniones los que opinan porque eso
es importante la opinión de los demás
entonces se puede decir que esta es una
comunidad y me sentí respetada con cariño.”

Fuente. Elaboración propia

Como se muestra en la tabla, se presentaron distintas ocasiones en las que se observaba que algunos de los participantes sí demostraban mayor cercanía y un lazo afectivo entre ellos, en especial cuando hacen referencia al sentirse importantes y escuchados por sus compañeros durante las actividades. En este caso, sentirse importante dentro del grupo suele estar relacionado con la pertenencia, el apoyo, la seguridad y el aprecio mutuo, escenarios donde se fortalece la cohesión y la unión emocional entre todos.

Influencia

Finalmente se tiene el componente de influencia que, como se ha mencionado anteriormente, hace alusión a la relación bidireccional entre el individuo y el grupo. En general, cuando un individuo considera que puede influir sobre una comunidad suele sentirse más atraído hacia ella, sobre todo cuando dicha influencia se basa en la validación recíproca de las opiniones, experiencias y perspectivas del otro (McMillan & Chavis, 1986, p.11). Ahora bien, durante el desarrollo de las actividades este fue el componente más difícil de identificar en los participantes, porque cada uno de los participantes presentan experiencias y perspectivas diferentes, así como sus contextos de vulnerabilidad social, condiciones, recursos que los

acompañan resultan insuficientes, creando debilidades individuales que no logran proyectar para no hacer frente a las realidades que viven y sentirse vulnerables, frustrados, fomentando las distancias entre ellos y creando poca posibilidad y probabilidad de establecer lazos comunitarios y sentido de comunidad, razón por la cual muchos de ellos, llegan los sábados a la fundación sin ni siquiera haber comido la noche anterior y solo toman agua porque en casa no hay comida. Por lo que Fundapes hace parte de ese soporte que en ocasiones es repetitivo y logran alinear este factor importante para percepción de apoyo en todo sentido.

Tabla 12

Fragmentos talleres, entrevistas y espacios dialógicos (Influencia)

Fragmentos	Fuente
<p>“[Considera que la comunidad le aporta] Pues, no porque nosotros somos como los que recibimos. Siento que los que dan son los monitores, los encargados de la fundación.”</p> <p>“(Yo apporto) la escucha, la comprensión, la colaboración (y recibo) El aprendizaje, el aprendizaje que ellos nos dan, Para la vida, aquí nos enseñan cómo es la vida antes de ser adultos. [Nos enseñan] Que hay que saber llevar la vida, o sea, que la vida nos va a dar tropiezos y esas cosas, pero pues que tampoco podemos echarnos a morir por una sola, habiendo muchas cosas que hacer, vivir.”</p>	Espacio dialógico

“(Yo aprendí de esta comunidad) "Pues que lo que dice mi compañera, que es lo que nos va a tocar hacer más adelante, o sea, aprender a llevar la vida. Aprender a llevar la vida. (Llevar la vida) Suave, con calma, con atención. Sí, con disponibilidad, con compromiso.”

“(He aprendido) cómo respetar al otro y respetarme a mí mismo y ser... O sea, el valor del respeto. Del valor, sí. (...) Pues valorar, así sea lo mínimo, de ser más responsable, más... Sí, o sea, más organizada en sus cosas. De ponerse su... Pues también poner los zapatos. Ponerse unos zapatos del otro.”

“para mí pues primero que todo me gustó convivir con ustedes, aunque no los conozca tanto y pues para mí la comunidad pues aquí digamos que es una comunidad chiquita, pero pues convivimos y nos comunicamos mutuamente.”

“aprendí a conocerlos cada uno y aprendí pues sus opiniones los que opinan porque eso es importante la opinión de los demás

entonces se puede decir que esta es una

comunidad y

me sentí respetado cariño.”

“Este símbolo (haciendo referencia a una foto) representa la unión. La unión es como unas personas que se juntan a aprender o socializar con las demás personas. (...) Para aprender cosas. (...) respeto, compañerismo, empatía y así. Muchas gracias.”

Fuente. Elaboración propia

Tabla 13

Fragmentos talleres: entrevistas. (Influencia)

Fragmento	Fuente
<p>“[¿Tú consideras que los aportes que haces aquí en la Fundación generan cambios, son escuchados?] Sí.</p>	Entrevistas
<p>[¿En qué sentido?] El sentido es que, si una unidad o una persona quiere un consejo, pues si quiere un consejo mío, yo se lo doy. Si necesita una escucha, yo le doy el tiempo y mi dedicación.</p>	

[¿Y tú puedes tomar decisiones dentro de la Fundación, aunque sean pequeñas?] Sí.

[¿Cómo cuáles?] Pues tomar como un cargo de liderazgo, tomar un tema de prevención, tomar el tema de la prevención de desastres o primeros auxilios.”

“[¿Tus opiniones se han tenido en cuenta aquí en la Fundación?] Pues, no.

[¿Puedes influenciar?] Sí.

[¿Y cómo influyes?] No, no sé, la verdad.

[¿Y puedes tomar decisiones aquí en la Fundación, en el grupo que formas parte?]

Pues, tomar decisiones en sí, no. Porque, pues el que manda en sí es don Edgar.

[¿Tus opiniones, tus aportes, crees que generan cambios aquí en la Fundación?] Pues, depende. Pues, depende porque en estos momentos no tengo el liderazgo. Pues como para dar opiniones y como que, digamos, manejar a un grupo o cosas así.

[¿Pero crees que puede llegar a tenerlo?]

Puede ser.

[¿Porque tienes la oportunidad, o porque tú crees que puedes hacerlo?]

Tengo la oportunidad y creo que lo puedo hacer.

[¿Y lo harías?] Sí.”

“[¿crees que tus opiniones generan cambios aquí en la Fundación?] No, porque estamos en el proceso para llegar a ello. Ah, por lo que se hace en el proceso.

[¿Pero crees que puedes llegar a influenciar?]

Sí, creo.

[¿Y crees que puede ser la oportunidad de hacerlo?] Ojalá y sí. Muchas gracias.”

“[¿Tú sientes que tus opiniones tienen influencia aquí en el grupo, en la fundación?]

Pues, dependiendo. De pronto, si nos dividen por grupos o cosas así, que nos pongan a hacer como trabajo en equipo, sí.

[¿En qué sentido?] Pues, en la forma de liderar.

[O sea, que piensas que puede generar cambios.] Sí. [¿Tú puedes tomar decisiones dentro de la fundación?] No, no.

[¿Por qué?] Porque eso solamente lo hacen

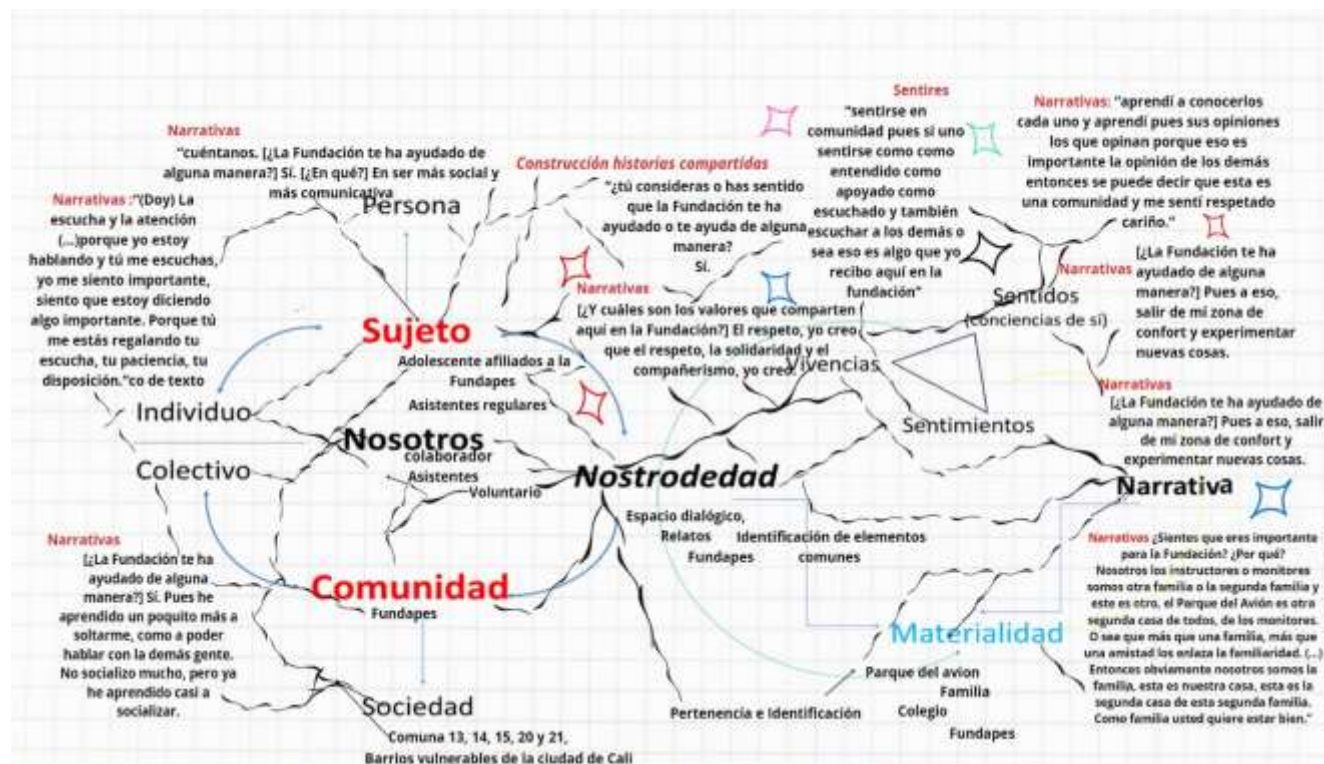
los monitores.”

Fuente. Elaboración propia

Como se evidencia en la tabla anterior, hay una característica importante a tener en cuenta respecto a la relación de influencia dentro de la Fundación: esta está condicionada por su estructura institucional. Es decir, la influencia depende de la posición que ocupe la persona dentro de la fundación. La influencia, entendida como la capacidad del individuo para generar efectos sobre las actividades del grupo y de la comunidad sobre el individuo (McMillan), en este caso no refleja plenamente una bidireccionalidad, sino más bien una influencia predominante de la Fundación sobre sus miembros. La influencia en una comunidad, según Herazo (2014) se da en una relación bidireccional entre las distintas fuerzas, de manera simultánea, es decir, que una fuerza no se sobrepone a la otra y esto genera cohesión y unidad en la comunidad: Un sentido de comunidad

Figura 7

Gráfico conceptual total



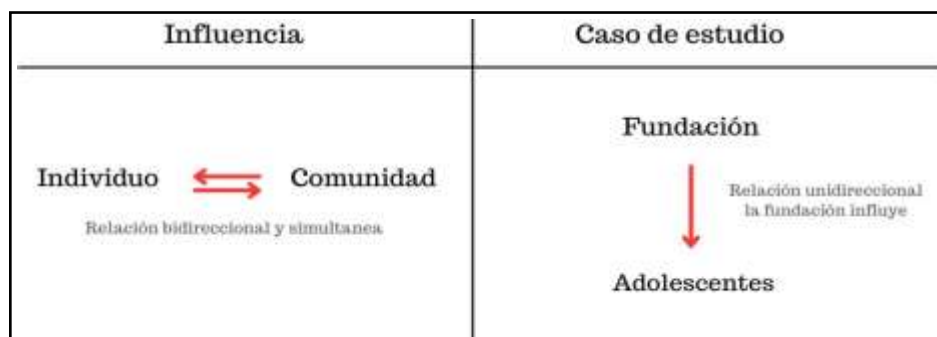
Fuente. Ieros Concepto de nosotredad - sujeto - comunidad – individuo -colectivo -materialidad.

Dr. John Gregory Belalcázar (Asesor Tesis). Continua Elaboración propia

Así, en el observado, si reconocemos en el caso de la fundación, se puede observar que no se da de esta manera sino de forma unidireccional, como se ilustra en la siguiente gráfica:

Figura 8

Relación Bidireccional de Influencia



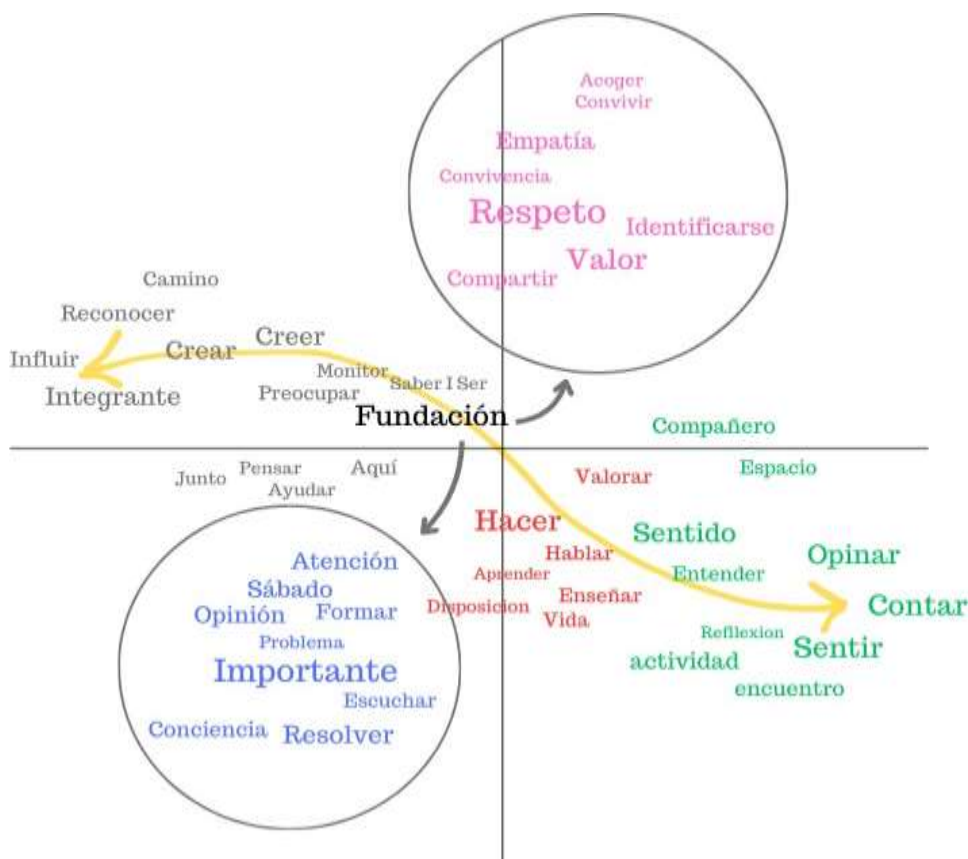
Fuente. Elaboración propia

Síntesis del Análisis

En síntesis, de lo expuesto, se utilizó el software IramUteq para realizar un análisis multidimensional de textos. A partir de fragmentos de los espacios dialógicos y las entrevistas, se generó un dendrograma, el cual se analizó posteriormente. Este dendrograma muestra las relaciones entre conjuntos de palabras, representadas mediante líneas, que adquieren sentido en el contexto de todo lo mencionado en este capítulo.

Figura 9

Dendograma universo de palabras de los adolescentes



Fuente. Elaboración propia.

En el gráfico (#3) se observa a la Fundación ocupando un lugar central, desde el cual se establecen las relaciones entre los elementos mencionados por los adolescentes, en este caso, esto se ve representado por las nubes de palabras. Como se ha mencionado anteriormente, la Fundación desempeña un papel central, rector y conector para los adolescentes según lo evidenciado en este estudio. Más que ser una comunidad en sí misma, la Fundación actúa como una institución a la que se acude y a través de la cual se articula el universo colectivo que sucede a su alrededor.

En línea con lo anterior, el universo de palabras representado con el círculo con palabras de color rosado muestra algunos valores con los que los adolescentes refieren sus aprendizajes en términos de necesidades satisfechas. Valores como: convivir, respeto, empatía, convivencia, etc. Como se ha mencionado antes, esto es algo que la Fundación provee. Por otra parte, el círculo con las palabras en color azul, ubicadas en el cuadrante inferior izquierdo hacen alusión a lo que los adolescentes consideran que para la Fundación es importante en dirección de la, Formación para el aprendizaje de valores, la asistencia los sábados, la escucha, la opinión, la toma de conciencia, la resolución de problemas, etc. Es importante anotar, que los adolescentes en el marco de la Fundación entienden la opinión como una forma de participación.

Adicionalmente tenemos los demás universos de palabras representados en tres colores. En su mayoría, estas palabras son verbos que representan las acciones que ocurren dentro de la Fundación, destacando la gran importancia del Hacer en el marco de la organización. Estos universos van desde las acciones más cercanas a la Fundación, marcadas de color gris, hasta las acciones y elementos más cercanos al hacer de los adolescentes en el espacio.

Finalmente, la línea de color amarillo representa el flujo de acciones que movilizan a la Fundación y marca una conexión entre los universos de palabras, mediada por el lugar central de la Fundación. Es importante destacar los verbos a los que apuntan los dos extremos de la flecha amarilla. Por un lado, tenemos "Influir," una acción que la Fundación ejerce de manera unidireccional (ver gráfico 2), junto con "Reconocer" e "Integrar", otros elementos centrales para la Fundación. En el otro extremo, encontramos "Opinar," "Contar," y "Sentir", acciones que se ubican como fundamentales para la participación de los adolescentes en los momentos de la Fundación.

Conclusiones

Para fomentar una comprensión más profunda del sentido de comunidad, inicialmente se llevó a cabo una caracterización basada en los relatos proporcionados por los adolescentes en los espacios dialógicos y las entrevistas. Se tuvo en cuenta el análisis colectivo de las voces. Este análisis reveló diversos elementos que enriquecen el debate sobre la naturaleza de esta comunidad y lo que implica sentirse parte de ella. Los testimonios de los jóvenes ofrecieron una visión integral, que fue clasificada en los diferentes componentes del sentido de comunidad propuestos por McMillan & Chavis (1986), los cuales son: integración y satisfacción de necesidades, pertenencia e identificación, compromiso y lazos emocionales compartidos e influencia.

Los componentes que se encontraron con mayor presencia fueron la Integración y satisfacción de necesidades y la pertenencia e identificación. Estos, emergieron como factores esenciales, destacando cómo los adolescentes valoran las actividades, oportunidades de convivencia y participación dentro de la Fundación, en los que se promueve fuertemente el desarrollo de habilidades sociales y actitudes. La integración y satisfacción de necesidades se refieren a la capacidad de la Fundación para ofrecer un entorno donde los jóvenes sientan que sus necesidades básicas y emocionales son identificadas, escuchadas y atendidas. En el caso de esta Fundación, se encontró que los valores desempeñan un papel fundamental como elemento que indica, para los adolescentes, la sensación de ser satisfechas sus necesidades en el grupo.

En relación con el componente de pertenencia e identificación, un hallazgo relevante en la Fundación fue que, aunque se promueven dinámicas grupales, se respeta la individualidad de los adolescentes, lo que brinda la sensación de ser un espacio seguro y contribuye a mantener el interés en las actividades. Por otra parte, se identificaron dos componentes significativos que

sostienen a los jóvenes vinculados con la Fundación: la promoción de habilidades, actitudes y valores, y el cumplimiento de su labor social obligatoria. Esto indica la importancia de la mediación institucional, ya que la pertenencia parece estar condicionada por un compromiso obligatorio. Cabe mencionar que, aunque los jóvenes sienten un sentido particular de pertenencia hacia la Fundación, su permanencia futura parece estar influenciada por esta obligación.

En vía de lo mencionado hasta aquí, es significativo indicar que, otro hallazgo considerable para este caso es el lugar central que ocupan los valores compartidos en las dinámicas de cohesión grupal de los adolescentes con la Fundación y de la Fundación con ellos. Estos valores actúan como un núcleo integrador, aspecto central en la interacción entre ambas partes. Además, este elemento es transversal a todos los componentes, afectando cada aspecto de las actividades y relaciones dentro de la Fundación, ya que no solo fortalece la cohesión grupal, sino que también fomenta un sentido de pertenencia tanto en los adolescentes como en los miembros de la Fundación.

Este elemento mencionado, en relación con los valores compartidos, es sumamente relevante, ya que se posiciona como un punto clave para la cohesión de una comunidad. Los valores compartidos guían las acciones de la comunidad para satisfacer sus necesidades (Herazo, 2014). En el caso de esta Fundación, los valores compartidos ocupan un lugar central en la convivencia, los objetivos, el día a día y la satisfacción de necesidades. Esto se ilustra en la gráfica 1.

Por otra parte, los componentes de Influencia y Compromiso y lazos emocionales compartidos fueron los más débiles o ausentes en algunos relatos de los adolescentes. La relación de influencia dentro de la Fundación se da en un sólo sentido, el de la Fundación hacia los adolescentes, a pesar de que estos afirman sentirse escuchados y poder expresar sus opiniones e

ideas en los espacios de convivencia, la capacidad de ejercer poder y tomar decisiones en la Fundación sigue desarrollándose de manera institucional, por lo que la influencia de los adolescentes hacia la Fundación se percibe muy baja o inexistente.

Con lo anterior, tomando como referencia la gráfica 2 como referencia ilustrativa del tipo de relación de influencia en la fundación es posible que el hecho de que los adolescentes no se perciban a sí mismos como elementos influyentes en la Fundación afecte la cohesión y condicione su decisión de no permanecer en ella a largo plazo, impidiendo que se configuren vínculos mucho más sólidos entre los participantes que los motiven a continuar aportando activamente a la Fundación y la labor que se desarrolla dentro de ella.

Por otra parte, otro componente débil en los relatos de los adolescentes fue la presencia de historias compartidas, aspecto que resulta trascendental para la configuración de una conexión emocional compartida. Aunque los adolescentes nombraron en algunas ocasiones un campamento realizado por la Fundación en el que tuvieron la oportunidad de participar, este no fue referido como una experiencia emocionalmente significativa a través de la cual pudieran acercarse y configurar o fortalecer lazos más íntimos con sus compañeros, sino como un ejercicio de aprendizaje de disciplina o de “salir de la zona de confort”, esto puede deberse a muchos factores.

Una característica adicional relacionada con la configuración de vínculos es el compromiso, que en los relatos de los adolescentes aparece mediado más por la obligatoriedad de la labor social que por fuertes lazos emocionales que fomenten la participación. La satisfacción de necesidades y el balance entre costo y beneficio parecen influir menos en la decisión de participar que el cumplimiento con las horas requeridas para la labor social. En definitiva, el elemento de la voluntariedad en la participación sucede relativamente poco, salvo

por algunas experiencias individuales, no generalizadas entre los adolescentes. Estas experiencias individuales mencionadas han llevado a que la Fundación vincule a ciertos participantes como monitores, personas que deciden regresar a la Fundación después de su labor social. De manera superficial, podríamos afirmar que estos monitores encarnan de manera más cohesionada y significativa la conexión emocional con la Fundación.

Con lo mencionado hasta aquí, surge la discusión acerca de la constitución de esta Fundación como una comunidad. Esta es una cuestión difícil de abordar, ya que existen muchas interpretaciones sobre lo que constituye una comunidad. Sin embargo, con base en los elementos analizados a lo largo del estudio, es difícil afirmar la presencia de un sentido de comunidad propiamente dicho. Lo anterior considerando que, como se evidencia en el desarrollo del documento, algunos componentes, como la influencia y la conexión emocional compartida, se manifiestan de manera débil.

Por lo tanto, se podría hablar más bien de una institución efectiva en la consecución de sus objetivos, como el aprendizaje para la vida dirigido a adolescentes. Aún así, la Fundación Fundapes cuenta con elementos que podrían potenciarse para constituir un verdadero sentido de comunidad entre los adolescentes que la integran. Como se mencionó al inicio, esto podría mejorar las intervenciones de la Fundación en un futuro, sosteniendo la participación de los adolescentes a lo largo del tiempo, creando redes de apoyo basadas en la conexión emocional, y fomentando un sentido de pertenencia e influencia que contribuya al desarrollo de su capacidad de agencia, entre otros beneficios.

Finalmente, es relevante destacar que esta investigación se limita a la fase diagnóstica.

Las particularidades encontradas en general demuestran que los elementos de sentido de comunidad en los adolescentes que asisten a la Fundación deben fortalecerse, de manera que se

promueva la permanencia y la identificación con la Fundación, sus miembros y la labor que dentro de ella se desarrolla. Las respuestas brindadas por los participantes dejan entrever la necesidad de generar más espacios de acercamiento, intercambio de experiencias emocionales, construcción de historias, convivencia y reflexión que permitan establecer y consolidar lazos comunitarios más sólidos y animen a quienes se vinculan a seguir construyendo una comunidad cuyo impacto sea positivo y favorezca de forma recíproca tanto a actores internos como actores externos a la institución.

Teniendo en cuenta, que las actividades diseñadas en este estudio le dan la importancia merecida a la nosotredad y que la fundación promueve valores, convivencias, reflexiones etc., como se exponía anteriormente, con una opción de nosotros definida, como un compañerismo, que le permite a los adolescentes de la fundación la opción de exponerse todos, como nosotros en la práctica de actividades, el propósito primordial es el de lograr la identidad, aumento autoestima, mejorar las relaciones interpersonales etc., que si se desarrollan en comunidad y donde la compartencia sea necesaria e importante. Pero al considerar comunidad, no lo es, teniendo en cuenta a revisamos a Montero (2004), quien expone que una comunidad se define como un conjunto dinámico en continuo cambio y transformación, cuya magnitud en términos de territorio y densidad poblacional puede variar, pero en realidad es paradójico porque Fundapes no lo es, a través de lo que se expone, que, si hay un nosotros, donde es fuerte, pero cuando se ve el sentido de comunidad no se incluye. Interesante analizar que con el paso del tiempo en la fundación también se están cambiando las formas de participación, orientándose hacia comunidades que exigen un compromiso más débil y con Fundapes no se estaría produciendo en ese caso la desaparición de la comunidad sin más, sino el surgimiento de nueva forma comunitaria, caracterizadas las prácticas sociales que favorecen a los adolescentes y sobre todo

que fundapes con su líder y el grupo de colaboradores, cumplen con lo propuesto , donde no solo se promueve y potencia la participación activa y sostenida, con sentimiento de pertenencia y cohesión social, sino también, con proveer una tomas de conciencia para los adolescentes como parte de un grupo se fortalecen como una entidad con capacidad y potencial social , lo cual facilita aprovechar al máximo los beneficios tanto sociales como personales que la Fundación tiene para ofrecerles a los adolescentes que participan y que necesitan hacer cambios de indoles social , personal y familiar.

Algunos elementos que podrían potenciarse para construir un sentido de comunidad propiamente dicho serían:

Historias compartidas, propiciar situaciones que permitan crear experiencias emocionalmente significativas entre las personas de la Fundación.

Influencia, generar condiciones en la que los adolescentes puedan tener más agencia en el marco de la Fundación. Esto enfocado a una relación bidireccional entre la Fundación y sus miembros.

Interacción y cohesión, generar espacios de interacción positiva, donde los objetivos sean claros y esté cargado de experiencias emocionales positivas. Eso puede potenciar la cohesión del grupo.

Referencias Bibliográficas

- Albanesi, C., Cicognani, E., & Bruna, Z. (2007). Sense of community, civic engagement and social well-being in Italian adolescents. *Journal of Community & Applied Social Psychology*, 17(5), 387-406.
- Bonilla Aragón, C. A., & Cardona Olaya, F. A. (2023). La fotografía como herramienta de transformación social desde las artes visuales. *Revista Actitud*, 18(1), 41-56.
- Bravo, M. P. (1998). La metodología cualitativa en el estudio de cuestiones educativas. *Cuestiones pedagógicas*.
- Campana, S. J. (2010). “La «nostridad» como categoría central en la figura «nos-otros»: aportes desde la antropología de Pedro Laín Entralgo”. *Jornadas Diálogos: Literatura, Estética y Teología : Miradas desde el bicentenario : Imaginarios, figuras y poéticas*, 31-36.
- Coronado Carvajal, C., Freijomil-Vázquez, C., Fernández-Basanta, S., Andina-Díaz, E., & Movilla-Fernández, M.-J. (2020). Fotovoz, una metodología de investigación acción participativa, aplicada para evaluar una actividad académica en una materia de Grado en Pedagogía. *Contextos universitarios transformadores: Boas prácticas no marco dos GID. IV Xornadas de Innovación Docente. Cufie.*, 315-328.
- Cueto, R. M., Espinosa, A., Guillén, H., & Seminario, M. (2016). Sentido de Comunidad Como Fuente de Bienestar en Poblaciones Socialmente Vulnerables de Lima, Perú. *Psyke*, 25(1), 1-18.
- Díaz, D., Marínez, L., & Cumsille, P. (2003). Participación Comunitaria en Adolescentes: Desafíos Para la Promoción de la Salud. *Revista de Psicología*, 12(2), 57-70.
- Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista Chilena de Pediatría*, 437- 438.

- Gallardo, M. V. (2016). Tránsitos de la otredad a la nostridad en los sistemas sociales de clasificación ritual y posritual. *Sociológica*, 31(89), 69-92.
- Gil, M. E. (2010). El uso de la imagen como herramienta de investigación. *Campos*, 1(2), 363-372.
- González, N. C. (2009). Las habilidades sociales en la adolescencia temprana perspectivas desde la Psicología Positiva. *Psicodebate. Psicología, Cultura y Sociedad*, 45-64. Grassi, M. (2014). Libertad, alteridad, nostridad. *Tábano*, 10, 129-139.
- Jariego, I. M. (2004). Sentido de comunidad y potenciación comunitaria. *Apuntes De Psicología*, 22(2), 187-211.
- Krauskopof, D. (1999). El desarrollo psicológico en la adolescencia: las transformaciones en una época de cambios. *Adolescencia y Salud*, 3.
- Leiva, L., Mendoza, A., Torres-Cortés, B., & Antivilo-Bruma, A. (2021). Relación entre sentido de comunidad, bienestar, salud mental y género en adolescentes escolarizados. *Psicoperspectivas*, 20(2).
- López-Sánchez, M. P., Alberich, T., Aviñó, D., Francés García, F., Ruiz-Azarola, A., & Villasante, T. (2018). Herramientas y métodos participativos para la acción comunitaria. *Informe SESPAS*, 32(1), 32-40.
- McMillan, D. W., & Chavis, D. M. (1986). Sense of community: A definition and theory. *Journal of Community Psychology*, 6-23.
- Melleiro, M. M., & Rosa Gualda, D. M. (2005). La fotovoz como estrategia para la recolección de datos en una investigación etnográfica. *Ciencia y Enfermería*, 10(1), 51-57.

- Merçon, J., Baronnet, B., Alatorre-Frenk, G., & Kleinert, C. V. (2018). Educación para la interculturalidad y la sustentabilidad: Aportaciones reflexivas a la acción. Buenos Aires, Argentina: Temas Estratégicos.
- Mesa-Salcedo, G. (2016). El 'vivir nosotros' amerindio vs 'decir nosotros' de la globalización. Cuadernos de Filosofía Latinoamericana, 37(114), 151-166.
- Montero, M. (2004). Introducción a la Psicología Comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos. Buenos Aires, Argetina: Editorial Paidós.
- Orcasita Pineda, L. T., & Uribe Rodríguez, A. F. (2010). La importancia del apoyo social en el bienestar de los adolescentes. Psychologia. Avances de la Disciplina, 4(2), 69-82.
- Parra, Z. G. (2021). Relación entre sentido de comunidad en la escuela, y satisfacción con la vida en adolescentes de Santa Marta, Colombia. Santa Marta, Magdalena: Universidad Cooperativa de Colombia.
- Puentes, M. (2013). Psicología de la Nostridad La psicología de toda la Persona y de Todas las personas. La psychologie politique en Amérique Latine(22).
- Rayón Rumayor, L., Rumera Iruela, M. J., de Las Heras Cuenca, A. M., & Torrego, A. (2021). Foto-Elicitación e indagación narrativa visual en estudio de casos y grupos de discusión. La Práctica en Investigación Cualitativa, 5, 41-56.
- Rodríguez, C. M. (2020). El sentido de lo comunitario. El caso de la Fundación Procrear. Folios, 199-212.
- Sanz Vega, C., Noriega Pérez, A., Noguero del Cid, C., & Sierra Lorenzo, R. (2018). Manejo de la técnica Fotovoz como herramienta comunitaria. Revista de SEAPA, 42- 56.
- Sierra Morales, C. N., Restrepo Gómez, A. L., Ortiz Uribe, L. M., & Morales Ruiz, C. (2011). "Renacer" proyecto de intervención psicosocial para la resignificación del sentido de

comunidad, en las personas damnificadas por el desastre natural ocurrido en el sector de calle vieja, del barrio la gabriela, el 5 de diciembre de 2010. medellín: fundación universitaria luis amigó.

Sparkes, A. C., & Devís Devís, J. (2007). Investigación narrativa y sus formas de análisis: una visión desde la educación física y el deporte. 43-68.

Valdivia, C. (2013). La imagen es tu voz: la fotografía participativa como herramienta de cambio social. *Canalé*(5), 6-16.

Vignale, P. (2008). Análisis de los indicadores del sentido de comunidad. . XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur (págs. 178-180). Buenos Aires, Argentina: Universidad de Buenos Aires.